



UNIVERSIDAD DE CHILE



FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS Y PECUARIAS
ESCUELA DE CIENCIAS VETERINARIAS

ANÁLISIS SISTEMÁTICO DEL PROGRAMA PRODESAL

MARÍA JOSÉ ESQUIVEL CONTRERAS

Memoria para optar al Título
Profesional de Médico Veterinario
Departamento de Fomento de la
Producción Animal.

PROFESOR GUIA: CLAUS KÖBRICH GRUEBLER

**SANTIAGO, CHILE
2007**



UNIVERSIDAD DE CHILE



FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS Y PECUARIAS
ESCUELA DE CIENCIAS VETERINARIAS

ANÁLISIS SISTEMÁTICO DEL PROGRAMA PRODESAL

MARÍA JOSÉ ESQUIVEL CONTRERAS

Memoria para optar al Título
Profesional de Médico Veterinario
Departamento de Fomento de la
Producción Animal.

NOTA FINAL:

		NOTA	FIRMA
PROFESOR GUÍA:	CLAUS KÖBRICH G.
PROFESOR CONSEJERO:	ANITA SOTO.
PROFESOR CONSEJERO:	MARIO MAINO.

SANTIAGO, CHILE
2007

RESUMEN

Un programa destinado a combatir la pobreza rural es PRODESAL (Servicio de Desarrollo Local en Comunidades Rurales), el que se podría definir como un programa de fomento productivo, perteneciente a INDAP. Su objetivo es mejorar las capacidades técnico – productivas, de manejo ambiental y de gestión asociativa de las familias de pequeños productores de menores recursos, con el objeto de incrementar los ingresos. A pesar de su importancia nacional, existe poca información sistematizada acerca de su funcionamiento en terreno y los cambios que se han ocurrido desde sus inicios. Dada la importancia presupuestaria y su gran cobertura nacional, se hace fundamental realizar un análisis sistemático del programa, con el fin de conocer mejor su funcionamiento y evolución en el tiempo.

Con este fin, se analizaron los objetivos y actividades del programa PRODESAL, en términos de la misión y objetivos de INDAP. Luego se compararon los objetivos de INDAP con las actividades de PRODESAL y se analizó la relación entre la presencia de PRODESAL con la existencia de otros programas y proyectos de desarrollo rural. También se analizó el funcionamiento del programa PRODESAL a través de la caracterización de los recursos financieros, humanos y la vinculación con el municipio. Finalmente, se analizaron variables socioeconómicas de los usuarios PRODESAL, particularmente aquéllas que tienen relación con pobreza.

SUMMARY

PRODESAL (Service of Local Development in Rural Communities) is a program designed to reduce rural poverty. It could be defined as a program of productive promotion, depending from INDAP. Its objective is to improve the technical - productive capacities, environmental handling and associative management of small farmers, with the intention of increasing their incomes. In spite of its national importance, there is not much systematized information about its operation and changes that have happened from its beginnings. Because of its budgetary importance and its great national cover, it is fundamental to make a systematic analysis of the program, with the purpose of knowing its operation and evolution in time. With this purpose, the aims and activities of the program PRODESAL were analyzed, in terms of the INDAP's mission and aims, as well as the relation between PRODESAL's presence and the existence of other programs and projects of rural development was analyzed. We also analyzed the program's functioning, by the characterization of the financial resources, human resources and its links with the municipality. Finally, some socioeconomic variables of the PRODESAL users, particularly those related with poverty, were analyzed.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	3
A- La pobreza rural y sus definiciones	3
B- Historia de la pobreza rural.....	6
C- Estadísticas Nacionales.....	7
D- Políticas y programas para la superación de la pobreza	9
E- INDAP y el combate a la pobreza rural a través de PRODESAL	14
OBJETIVO GENERAL.....	21
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	21
MATERIAL Y MÉTODOS.....	22
1- Objetivos y actividades de PRODESAL	22
2- Relación entre PRODESAL y otros programas y proyectos.....	22
3- Funcionamiento de PRODESAL.....	23
4- Caracterización de los usuarios PRODESAL	25
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	27
1- Objetivos y Actividades de PRODESAL.....	27
2- Recursos Financieros y Humanos, y Vinculación con el Municipio	30
2.1- Recursos Financieros.....	30
2.2- Recursos Humanos	32
2.3- Vinculación con el Municipio	34
3- PRODESAL y Programas de Desarrollo Rural.....	36
4- Caracterización Socioeconómica de los usuarios.....	39
4.1- Tamaño del hogar	39
4.2- Edad de los usuarios y de los integrantes del hogar	39
4.3- Relación de los usuarios con el jefe de hogar	41
4.4- Situación ocupacional de los usuarios.....	41
4.5- Educación de los usuarios y de los integrantes del hogar	42
4.6- Bienes y propiedades.....	42

4.7- Tierras.....	44
4.8- Cultivos	45
4.9- Animales.....	45
4.10- Ingresos del hogar	46
4.10.1- Ingresos prediales	46
4.10.2- Ingresos extraprediales del hogar	47
4.10.3- Otros Ingresos.....	48
4.11- Ingreso per cápita del hogar	49

CONCLUSIONES	51
---------------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	54
---------------------------	-----------

ANEXO 1 Encuesta Equipos Técnicos.....	58
---	-----------

ANEXO 2 Encuesta Usuarios.....	67
---------------------------------------	-----------

ANEXO 3 Definiciones Mideplan	72
--	-----------

ANEXO 4 Actividades realizadas en PRODESAL, por comuna, de acuerdo a tipo y cantidad de participantes.....	73
---	-----------

INTRODUCCIÓN

La pobreza rural es sin duda un problema persistente en nuestro país. Esta condición suele vincularse con campesinos y pequeños productores, que viven en lugares alejados y de difícil acceso, y que manejan su producción agrícola y ganadera de manera extensiva y en general para autoconsumo.

Los principales problemas que ha enfrentado y enfrentará la pequeña producción agrícola de nuestro país son el acceso adecuado y oportuno al factor capital, tanto para inversión como operación, y el acceso a tecnología en el ámbito de la producción primaria, agregación de valor y la gestión. Otras debilidades que son importantes de destacar son, primero, la inadecuada articulación con los mercados locales nacionales e internacionales y segundo, la deficiente capacidad de organización y asociatividad del sector, lo que repercute finalmente en la capacidad de inserción en los mercados, en términos competitivos, agudizando aun más la mala articulación con los mercados locales.

El sector rural representa el 13,4% de la población de Chile, lo que equivale a más de 2,1 millones de personas, de los cuales un 20,1% vive bajo la línea de la pobreza y un 6,2% de dicha población se encuentra en estado de indigencia. Estas cifras explican por qué a lo largo de la historia de Chile, los diferentes gobiernos han definido políticas sociales destinadas a combatir la pobreza rural.

En la actualidad, en nuestro país, existen distintos tipos de programas de superación de pobreza, entre los que se pueden nombrar, programas de transferencia de capitales (tierras, equipamiento, riego, etc.), transferencia de dinero (créditos, subsidios, etc.), programas de asistencia social (subsidio único familiar, pensión asistencial o PASIS, etc.), programas de aprovechamiento de recursos humanos (capacitaciones, etc.) y programas de fomento productivo, entre otros. Un programa de gran importancia nacional destinado a combatir la pobreza rural es PRODESAL (Servicio de Desarrollo Local en Comunidades Rurales), el que se podría definir como un programa de fomento productivo, perteneciente a INDAP. Este se ejecuta a través de los municipios, y se basa en la entrega de un subsidio a grupos de campesinos y pequeños productores pertenecientes a un área determinada de la comuna. El año 2003 su presupuesto fue de más de tres mil millones de pesos.

El programa lleva funcionando aproximadamente 7 años, y sin duda ha sido una gran contribución al mejoramiento de la calidad de vida de los pequeños productores. Sin embargo, existe falta de información real acerca de su funcionamiento en terreno y los cambios positivos y negativos que han ocurrido en PRODESAL desde sus inicios. Dada la importancia presupuestaria, su gran cobertura nacional, y la necesidad de conocer las fortalezas y debilidades de programa, para potenciarlas y mejorarlas respectivamente, se hace fundamental realizar un análisis sistemático del programa, con el fin de conocer mejor su funcionamiento y evolución en el tiempo.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La pobreza es uno de los rasgos más persistentes de la sociedad latinoamericana y ha sido resistente a las políticas convencionales para disminuirla o eliminarla. La proporción de los habitantes rurales que viven en condiciones de pobreza se mantuvo casi constante en la últimas dos décadas en cerca de 60%. Esto significa que unas 80 millones de personas rurales latinoamericanas viven con un ingreso insuficiente para cubrir sus necesidades elementales, y de ellas, alrededor de 48 millones ni siquiera tienen lo necesario para obtener una canasta básica de alimentos (CEPAL, 2003a).

Dada la gran cantidad de personas que hoy viven en situación de pobreza rural, es de vital importancia combatirla y buscar soluciones. De esta forma, hoy en día se busca lograr un desarrollo económico del territorio en que se concentra la pobreza. En este contexto, una estrategia de desarrollo para áreas rurales debe considerar el desarrollo agrícola estable, el desarrollo territorial, el desarrollo de actividades rurales no agrícolas y de las micro, pequeñas y medianas empresas, así como el uso de programas de combate productivo a la pobreza. (Cox, 2001).

A. La pobreza rural y sus definiciones

Al momento de diseñar un programa de superación de la pobreza, resulta útil desde un principio preguntarse cuáles son sus objetivos y de qué manera se espera contribuir a reducir la pobreza. Para ello es esencial tener una idea clara de lo que se entiende por este concepto.

El primer requisito para conceptualizar la pobreza es tener un criterio que permita definir quién debe estar en el centro de nuestro interés. Especificar algunas “normas de consumo” o una “línea de pobreza” puede abrir parte de la tarea: los pobres son aquellos cuyos niveles de consumo caen por debajo de estas normas, o cuyos ingresos están por debajo de esa línea (Sen, 1992). Bajo este enfoque, han surgido dos definiciones alternativas para conceptualizar la pobreza: una de ellas se basa exclusivamente en los ingresos y la otra en las necesidades básicas. Las medidas de la pobreza basadas en los ingresos o los gastos llevan a calcular líneas de pobreza, que son múltiplos de los montos necesarios para la subsistencia. Consisten simplemente, en determinar los ingresos o gastos totales de la familia, dividirlos por el número de

miembros y compararlos con la línea de pobreza. Si el valor es menor, la familia se considera pobre (CEPAL, 2003b). Para el caso de Chile, en el año 2003, la línea de la pobreza fue de \$43.712 en zona urbana, y \$29.473 en zona rural. La diferencia de líneas de corte urbano y rural se deben a la diferencia de disponibilidad de ingresos monetarios en cada una (MIDEPLAN, 2003).

La definición de pobreza rural en la región tendría un alcance muy limitado si sólo se utilizaran los niveles de ingresos para describir o explicar su naturaleza, causas y soluciones viables. Es por esta razón, que los organismos internacionales han desarrollado definiciones y caracterizaciones más amplias de pobreza, introduciendo las “necesidades básicas insatisfechas” (NBI) como un indicador de la intensidad de pobreza en comunidades y localidades rurales y urbanas. Sin embargo, el uso exclusivo de las NBI para caracterizar la pobreza, por la naturaleza de sus indicadores de acceso a servicios básicos, presenta también una descripción incompleta del fenómeno, pues aglutina segmentos poblacionales diferenciados, distorsionando con frecuencia los resultados en particular en zonas con grupos humanos heterogéneos, respecto a ingresos y acceso a servicios (Quijandría et al., 2000a).

Aunque, obviamente, hay diferencias entre países, existen ciertas regularidades que pueden permitir esbozar un perfil de los pobres rurales en América Latina, destacándose que la pobreza y la pobreza extrema son fenómenos multidimensionales (simultáneas carencias de índole cultural, social y económico) que se caracterizan por:

- Exclusión y discriminación social y económica debida al origen étnico y al género (Quijandría et al., 2000a).
- Peores indicadores de salud, en particular una tasa de mortalidad infantil más alta (Escobal y Ponce, 2000).
- Mayores tasas de dependencia, es decir más miembros que no trabajan por cada miembro que trabaja (Escobal y Ponce, 2000).
- Menor educación, debido tanto por una menor tasa de participación escolar como a una mayor tasa de deserción. (Escobal y Ponce, 2000).
- Carencia de acceso o acceso limitado a servicios destinados a satisfacer necesidades básicas de las familias rurales (salud, educación, vivienda y otros).

- Niveles de ingresos inferiores a la cantidad mínima necesaria para obtener el conjunto básico de bienes y servicios para la familia, incluidos los alimentos (Quijandría et al., 2000a).
- La mayor parte de los pobres rurales tienen activos (en particular tierra) cuyos derechos de propiedad no son suficientemente seguros (ausencia de títulos registrados); o, si son seguros son a costa de elevados costos de transacción.

En las zonas rurales de América Latina hay dos formas principales de pobreza. Una es la pobreza estructural o pobreza dura que es la pobreza de largo plazo o constante. Afecta principalmente a los grupos o comunidades indígenas, a las mujeres rurales y a otras minorías étnicas asentadas en las zonas rurales de la región. Se caracteriza por tener niveles de educación muy bajos o nulos; carencia o muy limitados recursos productivos; limitados conocimientos productivos, pocas habilidades laborales; y falta de acceso a servicios básicos o rurales.

La segunda es la pobreza transitoria y se refiere a la pobreza de corto plazo, temporal o estacional. Incluye a familias de pequeños agricultores y campesinos sin tierra, de ambos sexos. Suelen tener acceso a pequeñas parcelas de tierra, tiene cierta relación con los mercados y sus ingresos se sitúan en el límite de la línea de la pobreza. Son especialmente vulnerables a los cambios producidos por los procesos de reformas estructurales, a las crisis económicas y a la inestabilidad social y política de los países, lo que se traduce finalmente en declinaciones periódicas de sus ingresos y condiciones de vida. Los cambios económicos favorables proporcionan un entorno adecuado que les permite mejorar tanto los niveles de ingresos, como sus condiciones de vida. Los pobres transitorios esencialmente carecen de bienes y recursos productivos suficientes para estabilizar la economía familiar durante los períodos desfavorables (Quijandría et al., 2000a).

Finalmente, podemos decir que los sistemas familiares rurales pobres, debido a los limitados activos productivos de los que disponen, y a las limitadas habilidades laborales de sus miembros, se encuentran en un equilibrio económico precario, siendo vulnerables a los cambios de las condiciones económicas, políticas, sociales y climáticas de su entorno rural. Por lo tanto, la “aversión al riesgo” es una característica

esencial de los sistemas familiares pobres de América Latina y el Caribe (Quijandría et al., 2000a).

B. Historia de la pobreza rural

El origen común de la pobreza rural en América Latina y el Caribe puede fijarse en la historia, a partir del descubrimiento, conquista y colonización del “nuevo mundo” por los imperios de ultramar. Con el establecimiento de los primeros asentamientos de los colonizadores en las islas y territorio continental, los habitantes nativos de Meso América, el Caribe y América del Sur fueron reducidos a la esclavitud y más tarde segregados como ciudadanos de tercera clase, totalmente marginados de la dinámica social y económica de los “nuevos” territorios emergentes. La legislación prohibía, impedía o limitaba la propiedad individual de la tierra por los nativos americanos, al tiempo que les asignaba la propiedad colectiva de territorios comunales o “reservas”, limitando en forma explícita su participación en la vida económica y social de las colonias. Las crecientes poblaciones mestizas eran consideradas de segunda clase respecto a los europeos que gobernaban, mientras que los de origen pobre o raíces mayoritariamente indígenas compartían con los estratos socioeconómicos más bajos. Los prejuicios raciales y la discriminación contra los nativos americanos fueron introducidos como parte esencial del tejido social de los países de América Latina y el Caribe (Quijandría et al., 2000b).

Mucho después, en el siglo XX, las políticas económicas tampoco hicieron algo por mejorar la situación de los pobres rurales. Así, las décadas de 1960 y 1970 estuvieron predominadas por la teoría de la dependencia y, como principal política de desarrollo, la industrialización mediante sustitución de importaciones, que dio un sesgo eminentemente urbano a las políticas de fomento llevadas a la práctica en la región. En este contexto, el desarrollo del sector agropecuario y rural en general, no constituyó una prioridad nacional como motor del crecimiento económico. En términos de crecimiento, el sesgo industrializador no fue ventajoso para las áreas rurales, aunque hubo algunos avances en lo referente a atacar las causas de la pobreza, en especial en las áreas de salud y educación (CEPAL, 2003c).

Además, en esos años se introdujeron reformas profundas en las estructuras de propiedad de la tierra en muchos países de la región. Sin embargo, por no estar en general guiados los procesos de reforma agraria por criterios de eficiencia, no se consiguió remediar la situación de pobreza rural. Cabe mencionar que las reformas constituyeron en la época importantes catalizadores de conflictos sociales y políticos, que volverían a aparecer después, al no haberse alcanzado plenamente los objetivos que se perseguía con ellas.

En la década de 1990, tras la crisis económica que se produjo durante los años ochenta en casi todos los países de la región, se aplicaron (o ya se estaban aplicando) políticas de ajuste macroeconómico promovidas por organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). A esas políticas se sumaron las reformas estructurales, consistentes en programas de reforma del estado y programas de apertura de la economía nacional al entorno mundial. Aunque esas reformas eliminaron el sesgo antiagrario de la política de sustitución de importaciones, no fue mucho lo que avanzaron en cuanto a elevar la competitividad del sector rural, en especial de los segmentos pobres, por todo lo cual el sector agrario enfrentó la competencia externa en condiciones desfavorables (CEPAL, 2003c).

Finalmente podemos decir, que hoy tras 20 años de apertura y liberalización de las economías de América Latina y el Caribe, ha crecido el número de habitantes rurales pobres y especialmente el número de aquellos que no tienen suficientes ingresos para alimentarse; una mayor parte de la población rural es pobre, y la pobreza rural es más aguda que hace veinte años (Berdegú, 2005).

C. Estadísticas Nacionales

En Chile, en particular, durante la década pasada, los avances realizados en materias de reducción de la pobreza alcanzaron niveles notables. En 1990, al inicio del gobierno democrático de Patricio Aylwin, casi el 40% de la población vivía en condiciones de pobreza (cerca de cinco millones de personas). Diez años después, se redujo en casi dos millones el número de personas que tenían esa condición (20%). Con relación a la pobreza extrema o indigencia, los avances en el caso chileno han sido aún

mayores. De casi 1.700.000 personas, cuyo ingreso en el año 90 no les alcanzaba ni siquiera para la alimentación mínima, se ha logrado una disminución a 850 mil personas en el año 2000 (Peralta, 2002). Para el año 2003 esta cifra llegó a menos de 570 mil personas o 4,7 % de la población (MIDEPLAN, 2003).

Por otra parte, de acuerdo a los resultados de la encuesta Casen, la incidencia de la pobreza en el país fue de un 18,8% en el año 2003. Entre los años 1990 y 2006, la pobreza rural se redujo casi a la mitad, descendiendo desde 39,5% a 20,1% y disminuyó en todas las regiones del país, con excepción de la Región de Aisén. Las regiones con mayores avances son las Regiones de Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, del Maule, Metropolitana y Araucanía (MIDEPLAN, 2003). Sin embargo, una substantiva fracción de esta disminución de pobreza se debe a subsidios monetarios (públicos), los que en el quintil de menores ingresos representaban en el año 2003 el 26,5% de los ingresos autónomos de los hogares rurales, incidencia que es mucho mayor que la producida en los hogares urbanos pobres (Echenique, 2005).

Con respecto al empleo, según MIDEPLAN (2003), en la zona rural la mayoría de de los ocupados (65,1%) trabaja en la rama de agricultura, caza, silvicultura y pesca, en segundo lugar se ubica la rama de servicios comunales, sociales y personales con 11,1%, seguido por el comercio con 8,2%.

En cuanto a la distribución de los ocupados, los empleados u obreros del sector privado fueron el porcentaje mayoritario en las zonas rurales (56,5%). Sin embargo, en esta zona, la categoría de ocupados por cuenta propia es considerablemente mayor que en la zona urbana, 30,4% y 19,0%, respectivamente (MIDEPLAN, 2003).

En relación a los ingresos, en la zona rural el promedio de ingresos alcanzó a \$168.847, constituyendo un 52,8% de su correspondiente urbano (\$302.427), lo que muestra una leve mejoría con respecto al año 2000, que era un 49,1%. En tanto el ingreso promedio de la ocupación principal en el sector rural, que es la agricultura, alcanza un 62,1% del correspondiente ingreso en el sector urbano. Al igual que en la zona urbana, los ingresos más elevados en el sector rural se presentan en la rama de servicios financieros, alcanzando la rama de agricultura el ingreso promedio más bajo del total (MIDEPLAN, 2003). Entre los años 1990 y 2003 el promedio del ingreso autónomo de los hogares rurales aumentó en un 6,8% y los subsidios monetarios en

casi un 200%, representando, en el caso de los hogares más pobres un porcentaje importante (21%) de los ingresos totales. Todo esto permitió mejorar la posición relativa de los sectores más pobres en la distribución del ingreso rural total (MIDEPLAN, 2003).

Si bien las estadísticas indican que existen avances en cuanto a la reducción de la pobreza en Chile y Latinoamérica, aun se observan cifras que demuestran que la pobreza es un tema en el que queda mucho por trabajar, así como también se puede ver que los sectores rurales siguen teniendo peores índices de ingresos en relación a las mismas ocupaciones en las zonas urbanas.

D. Políticas y programas para la superación de la pobreza

La pobreza en general, y la pobreza rural en particular, debe ser concebida como un proceso en el que seres humanos presentan y desarrollan patrones sociales y de comportamiento, los que sirven de guía a sus acciones y relaciones dentro y fuera de sus hogares y de sus comunidades. Debido a estas características, la pobreza es más que una categoría demográfica o una clase socioeconómica: la pobreza es también una actitud de vida. Este aspecto está relacionado con la percepción que los campesinos pobres tienen de sí mismos, frente a la comunidad local, la sociedad rural y el país en su conjunto, conduciendo a la desvalorización y a la baja autoestima, muchas veces presentes en hombres, mujeres y jóvenes de las poblaciones rurales pobres. Estas percepciones influyen en la naturaleza de los procesos productivos y reproductivos de la familia, sus estrategias de supervivencias y sus relaciones con otros campesinos pobres y no pobres, la comunidad y la trama social del mundo rural que los circunda. El conocimiento del “entorno psico-emocional” del campesino pobre, sus percepciones y aspiraciones personales y familiares influyen en el posible éxito o fracaso de los programas de reducción de la pobreza y desarrollo rural, si es que estas “visiones” no son incorporadas en el diseño y la ejecución de los programas para las poblaciones rurales pobres (Quijandría et al., 2000a).

La inexistencia de activos en cantidad, calidad (productividad) y bajo un control adecuado, conducen a una incapacidad de generar ingresos que permitan superar las distintas dimensiones de la pobreza. Enfrentándose a esta situación, según Köbrich y

Dirven (2004) los hogares rurales suelen seguir alguna de las siguientes cuatro estrategias básicas para intentar salir de su condición de pobres:

- La emigración a los sectores urbanos en busca de mayores oportunidades.
- La producción agrícola, siempre y cuando los hogares cuenten con suficiente acceso a la tierra y agua y con un contexto (mercado, instituciones, políticas, etc.) que les permita tener alta productividad, bajos costos de transacción y enfrentar precios favorables.
- La pluriactividad, entendida como la combinación de actividades prediales, extra prediales, agrícolas, no agrícolas o cualquier combinación de estas.
- La dependencia del asistencialismo en la forma de transferencias desde el estado. Estas transferencias pueden aumentar el acceso o control de los activos (por ejemplo la tierra), aumentar el ingreso o consumo del hogar (transferencias constantes de dinero, alimentos, servicios, etc.) o construir una red de seguridad que actúa como seguro para reducir la vulnerabilidad y prevenir o superar problemas irreversibles.

A partir de esta visión, se estructuran diversas opciones de políticas de superación de la pobreza, que van más allá de un asistencialismo y que están orientadas hacia la generación de ingresos autónomos que se mantengan en el tiempo. En este punto, adquiere especial relevancia la inversión en activos, tanto privados como públicos (Köbrich y Dirven, 2004).

Uno de los problemas frecuentes a la hora de diseñar y ejecutar un programa destinado a combatir la pobreza rural, es que los encargados de la adopción de políticas y los funcionarios públicos pueden tener una percepción de la población rural pobre y de las consecuencias y posibles soluciones de la pobreza rural, las organizaciones de la sociedad civil otra, y los ciudadanos comunes y la población urbana o rural por encima de la pobreza otra. Esas diferentes percepciones afectan la definición de los programas y las políticas de reducción de la pobreza, dando lugar en muchos casos a visiones, enfoques y programas contradictorios (Quijandría et al., 2000d).

Desde los años cincuenta hasta el presente han predominado sucesivamente en la comunidad internacional dos enfoques sobre el desarrollo y la pobreza, que han marcado la línea de la lucha contra la pobreza rural (Quijandría et al., 2000d):

- El primero, surgido en la década de 1950 apuntaba a la fragmentación de los programas por sectores (programas sectoriales), a partir de estrategias elaboradas en las estructuras centralizadas de la administración pública,
- El segundo, nacido en la década de 1970, a raíz de los cambios verificados en la concepción de las políticas, integra la participación de los beneficiarios en la identificación, el diseño, la ejecución y el mantenimiento de los proyectos.

Conforme a este nuevo consenso, la comunidad internacional reclamó un desarrollo rural multifacético orientado a (Coombs, 1980):

- Satisfacer las necesidades básicas de los pobres rurales, presentando especial atención a la mujeres, los niños y las minorías en situación desventajosa;
- Incrementar el empleo y la productividad de los pequeños agricultores y otros trabajadores rurales; y
- Asegurar la participación plena de todos los pobres rurales en el proceso de desarrollo, propiciando al mismo tiempo la distribución equitativa de todos sus beneficios.

No obstante, luego de 20 años de implementación de programas de desarrollo rural y de combate a la pobreza rural a nivel mundial, estos siguen siendo experimentales. Se trata de intervenciones complejas donde influyen factores económicos, sociales, culturales, agronómicos, agro-ecológicos, institucionales y políticos. Además, como cada situación es novedosa y debe aprenderse en el camino, se hace necesario estructurar mecanismos constantes de seguimiento y evaluación efectivos y ágiles (Cox, 2001).

Los programas gubernamentales de desarrollo agrícola destinados a los pequeños agricultores y agricultores tradicionales que surgieron a mediados de la década de los 90 en algunos países de América Latina y el Caribe, y que están aun en curso, se han orientado hacia el bienestar más que hacia la producción y han proporcionado un apoyo financiero muy limitado, en forma de cuantiosas subvenciones o préstamos a fondo perdido, y un escaso apoyo técnico. Hasta la fecha los efectos en cuanto al fomento de una producción sostenible y al incremento de la productividad o de los ingresos han sido muy escasos (Quijandría et al., 2000c).

Al momento de diseñar un programa destinado a disminuir la pobreza rural, es de gran importancia definir algunos elementos conceptuales y estratégicos que deben estar presentes. De acuerdo a lo revisado en la bibliografía podemos destacar algunos como:

- La reducción de la pobreza requiere de políticas y programas claramente focalizados, tanto en la población objetivo como en el área geográfica (Quijandría et al., 2000d). Los programas de combate a la pobreza rural requieren de la utilización de estrategias de focalización eficientes tanto a nivel de identificación de la población objetivo y definición de necesidades a ser atendidas como a nivel de implementación de las acciones del programa. Los estudios de caso realizados muestran la importancia de la participación de la población potencialmente beneficiaria del programa a estos dos niveles (Escobal y Ponce, 2000). Según Peralta (2002), una de las claves del éxito en el combate a la pobreza reside en entregar a las personas las herramientas que necesitan para ayudarse a sí mismas. Por ello es necesaria la participación de los ciudadanos y ciudadanas rurales, y la estrecha colaboración con organismos públicos y privados con presencia regional y local. Este esfuerzo colectivo facilita el desarrollo de la capacidad de gestión y acción de los pobres que habitan los territorios rurales, mediante una mejoría en su acceso a recursos productivos y de su participación directa en los procesos de toma de decisiones en el plano local, generando su empoderamiento y visibilidad social.
- La inversión social mejora el entorno y calidad de vida del poblador rural, pero la reducción de la pobreza requiere de incrementos sostenibles en los niveles de ingresos de las familias pobres rurales (Quijandría et al., 2000d).
- El enfoque integrado de la lucha contra la pobreza rural requiere de la coordinación de acciones entre entidades públicas y privadas que comparten el objetivo de superación de la pobreza rural o de fomento del desarrollo rural (Escobal y Ponce, 2000).
- Los programas de combate a la pobreza rural deben incorporar procesos de monitoreo y seguimiento que permitan la revisión continua del desempeño del programa para alertar a tiempo de potenciales deficiencias o problemas de ejecución que puedan ser superados mediante ajustes en el diseño del programa. La

evaluación de impacto requiere de la elaboración de líneas de base durante la etapa de programación, para identificar las mejoras en la calidad de vida de los beneficiarios que pueden ser atribuidas al programa, así como para evaluar la efectividad de los mecanismos de focalización utilizados (Escobal y Ponce, 2000).

- Los programas deben asegurar la sostenibilidad de los beneficios generados por el programa. Al respecto, es fundamental que la población beneficiaria de los servicios de un programa sea capaz de mantener y/o reproducir estos beneficios a lo largo del tiempo (Escobal y Ponce, 2000).

De acuerdo a lo dicho anteriormente, la superación de la pobreza rural requiere de una estrategia de carácter multidimensional que permita abordar en forma articulada a lo menos tres ámbitos sustantivos (INDAP, 2002).

- La generación de ingresos, a través del fomento silvoagropecuario, del fomento de las actividades económicas no agrícolas y de ampliación de la cobertura de subsidios sociales (INDAP, 2002). La mejora del ingreso debe considerar no sólo el crecimiento de la producción y productividad agropecuaria familiar y de la pequeña industria agropecuaria y no agropecuaria, sino también la generación de oportunidades de empleo asalariado rural y urbano (Quijandría et al., 2000d).
- El mejoramiento del medio ambiente degradado; y
- El mejoramiento del acceso a infraestructura y servicios básicos. Lo anterior implica que la pobreza rural no puede ser abordada con éxito desde una sola institución, sino que obliga a una concertación de esfuerzos entre distintos actores institucionales, donde la participación de los propios productores resulta fundamental para enfrentar el desafío (INDAP, 2002).

La forma en que los distintos países afrontan el desarrollo rural y la pobreza depende de la percepción que la sociedad tiene en su conjunto de la pobreza en general y de la pobreza rural en particular. Dado esto, sería importante que Chile genere una política de desarrollo que implique la creación de espacios económicos en los territorios rurales. Esto requiere de una política de inversiones y de revalorización del espacio rural, entendido como un elemento indispensable para la superación de la pobreza. En consecuencia, se requiere de políticas e intervenciones diferenciadas, sobre

todo en el ámbito económico productivo, generando respuestas relevantes para cada tipo de situación. Las políticas unidimensionales, orientadas a atacar sólo algunas de estas manifestaciones de la pobreza, probablemente serán poco eficaces en integrar a estos hogares al desarrollo nacional (Quijandría et al., 2000d).

Otro aspecto de gran importancia es que debemos mirar el tema de la pobreza rural incorporando cada vez más la relevancia de la visión local. En esto el papel del gobierno local es fundamental. Los programas que pueden tener éxito para atacar la pobreza rural tienen que incorporar y reforzar la capacidad y la gestión de las municipalidades.

E. INDAP y el combate a la pobreza rural a través de PRODESAL

En Chile, en Noviembre de 1962, fue creado el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Su misión es promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento, el desarrollo productivo sustentable de la agricultura familiar campesina y sus organizaciones (INDAP, 2003a). Esta “Agricultura Familiar Campesina” representa un universo de 225.000 explotaciones o unidades productivas, las cuales en conjunto, manejan el 40% de la superficie silvoagropecuaria del país y aportan alrededor de un tercio del producto agrícola nacional (INDAP, 2001a).

A lo largo de su existencia, INDAP ha intentado fomentar y promover la incorporación de la agricultura campesina a los procesos de modernización de la agricultura nacional, a través de recursos físicos y financieros, en una diversidad de instrumentos; el fortalecimiento de las capacidades humanas por medio de los servicios de asesorías técnicas y empresariales; y la organización del sector que permitan fomentar y reforzar la expresión de sus demandas (INDAP, 2003a). Bajo este enfoque, se podría decir que INDAP, a pesar de que la superación de la pobreza no es su fin último, es una institución que hoy contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de los pobres rurales.

Dentro de los objetivos principales que INDAP planteó como meta para el año 2006, destacan; fortalecer la asociatividad de la agricultura familiar campesina; facilitar la integración sostenida y creciente de los productos y servicios de la agricultura familiar campesina; incrementar el nivel tecnológico y de infraestructura del sector; y

finalmente implementar un proceso de Desarrollo institucional, que asegure una gestión eficaz en el servicio a los usuarios (INDAP, 2001a)

INDAP, cuenta con una serie de instrumentos que tienen como principal objetivo fomentar y potenciar el desarrollo de la pequeña agricultura. Dentro de estos instrumentos se encuentra PRODESAL (Servicio de Desarrollo Local en Comunidades Rurales), que es un instrumento cuyo propósito es contribuir a la superación de la pobreza rural, en aquellas áreas territoriales en que se concentran pequeños productores que se encuentran en dicha condición de pobreza (INDAP, 2002).

INDAP, a través de PRODESAL intenta actuar en los ámbitos del fomento silvoagropecuario y del mejoramiento del medio ambiente degradado, a través de un trabajo con los Municipios. A este último se otorga un rol sustantivo en la ejecución del servicio PRODESAL, por cuanto dado su funcionalidad en el espacio local, según INDAP (2002), es la entidad que se encuentra en la mejor condición para operar el servicio en forma articulada con otras acciones implementadas por el propio municipio y por otras instituciones sectoriales de fomento. El programa se ejecuta por el municipio, el que asume completa responsabilidad como entidad ejecutora, administrando los recursos aportados por INDAP y asegurando su adecuada implementación. Bajo este concepto, el Municipio e INDAP suscriben un convenio, donde se establecen los derechos y obligaciones de las partes (INDAP, 2002).

El objetivo central de PRODESAL es mejorar las capacidades técnico – productivas, de manejo ambiental y de gestión asociativa de las familias de pequeños productores de menores recursos, para así incrementar en forma sustentable el ingreso monetario o no monetario generado a partir de la producción silvoagropecuaria y rural por cuenta propia, y a través de ello, incidir sobre el mejoramiento de sus condiciones de vida (INDAP, 2002).

Asimismo, PRODESAL se estructura con un enfoque territorial, de manera que, intenta responder de manera diferenciada a las necesidades y características de cada espacio local. Para ello el programa ha organizado su trabajo de intervención, con la intención de trabajar con grupos de campesinos pertenecientes a localidades rurales pobres (INDAP, 2002).

Son potenciales usuarios del servicio PRODESAL, todos aquellos productores y campesinos que cumplan con los atributos establecidos en la ley orgánica de INDAP, y que en forma simultánea cumplan con las siguientes condiciones:

- Generar una parte del ingreso familiar monetario o no monetario a partir de la producción silvoagropecuaria por cuenta propia.
- Explotar una superficie máxima de 5 HRB¹ (hectárea de riego básico), bajo cualquier régimen de tenencia (INDAP, 2002).
- Además los potenciales usuarios deben estar al día en sus compromisos crediticios con INDAP.

Para acceder al programa los pequeños productores deben conformar una Unidad Operativa (UO) constituida por 60 a 120 familias (máximo cuatro UO por comuna), que residan en localidades geográficas cercanas entre si y deben presentar una carta de solicitud a la Municipalidad, donde se comprometen a cumplir con los derechos y obligaciones que correspondan. Por último, los usuarios deben participar en la elaboración de los Planes Anuales de Actividades y del Plan de Mediano Plazo de PRODESAL (INDAP, 2002).

El programa actúa en cuatro ámbitos principales (INDAP, 2002):

- Asesoría a la producción: su objetivo es mejorar la producción y la productividad de las actividades por cuenta propia que realizan las familias participantes, aprovechando al máximo el potencial existente tanto a nivel de sus explotaciones como de cada espacio local.
- Asesoría y apoyo para el mejoramiento ambiental: su objetivo es mejorar la condición del medioambiente, especialmente en aquellas situaciones en que existía degradación de los recursos naturales, de manera de hacer más sustentables las actividades productivas.
- Asesoría y apoyo para el desarrollo de la asociatividad y gestión local: su objetivo es fomentar o incrementar los niveles de asociatividad y las capacidades de gestión local de las familias participantes.

¹ La superficie equivalente a la potencialidad de producción de 1 hectárea física, regada de clase I de capacidad de uso, del Valle del Río Maipú.

- Asesoría y apoyo para la articulación con otros instrumentos: su objetivo es articular otros instrumentos de fomento, tanto de INDAP como de otras instituciones públicas y privadas, que potencien las acciones de desarrollo productivo y ambiental del programa y apoyar la participación de las familias, en programas o actividades locales orientados a la superación de la pobreza rural. Así se ha articulado con acciones y recursos provenientes del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), Corporación Nacional Forestal (CONAF), Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) y Servicio País (INDAP, 2003b).

En cuanto al financiamiento, el incentivo PRODESAL tiene un monto máximo anual de 1.033 UF por unidad operativa de 120 pequeños productores.

Los recursos aportados por el incentivo pueden destinarse a tres componentes, para cada uno de los cuales se establecen montos máximos según se indica a continuación:

- Un monto de 750 UF para cubrir los gastos de operación asociados a la prestación del equipo técnico, lo que incluye los honorarios profesionales y su movilización.
- Un monto de 100 UF para contratar servicios específicos (honorarios profesionales de especialistas, servicios de capacitación, otros) y para realizar actividades especiales tales como giras técnicas, talleres, mesas de diálogo y concertación, entre otras.
- Un monto de 183 UF correspondiente a un bono de desarrollo local, el cual está destinado a financiar inversiones o insumos, dirigidos hacia el área ambiental y productiva (INDAP, 2002).

Durante el año 2002 se atendieron alrededor de 30.000 usuarios (227 unidades operativas), pertenecientes a 1.750 localidades rurales, distribuidas en 172 comunas a lo largo del país y el presupuesto destinado a su ejecución fue de \$ 3.621 millones (INDAP, 2003b).

El programa PRODESAL desde su inicio ha presentado fortalezas y debilidades importantes. Dentro de las fortalezas se pueden destacar las siguientes:

- Desde el punto de vista de las comunas, se puede constatar que la mayoría de las comunas que participan de PRODESAL presentan niveles importantes de pobreza rural y bajos índices de desarrollo humano (Köbrich y Villanueva, 2001a).
- La flexibilidad del programa ha permitido acceder a instrumentos de instituciones distintas de INDAP y el Municipio y desarrollar actividades agrícolas diversas, como riego, recuperación de suelos degradados, forestación y producción pecuaria (Köbrich y Villanueva, 2001b).
- Es un instrumento concebido para un desarrollo territorial local, colabora con la focalización de esfuerzos de otras instituciones en áreas de pobreza rural y releva la importancia de estar ubicado dentro de la estructura municipal, favoreciendo la descentralización (Ortega, 2000).
- Trabajo directo con pequeños productores o beneficiarios del programa (Fundación Nacional Para la Superación de la Pobreza, 1999).
- Incorpora líneas de trabajo con mujeres (Fundación Nacional Para la Superación de la Pobreza, 1999).
- PRODESAL, entre muchos instrumentos disponibles del estado es uno de los que mejor se ha ido posicionando en el interés local a lo largo del país (Ortega, 2000).
- PRODESAL, es una efectiva herramienta que acerca el “Estado” a la gente, en zonas donde existe pobreza, marginalidad, aislamiento y carencia de oportunidades (INDAP, 2001b).

Por otra parte, algunas evaluaciones del programa PRODESAL indican que también presenta una serie de debilidades. Entre estas podemos destacar:

- La debilidad del programa es la inexistencia de sistemas de evaluación y control (Köbrich y Villanueva, 2001b).
- Falta incorporar mecanismos de medición de impactos de cada uno de los programas implementados (Fundación Nacional Para la Superación de la Pobreza, 1999).
- La descentralización ha producido una pérdida de la visión estratégica comunal, lo que ha generado incoherencia entre los objetivos del programa y las actividades que realmente se realizan (Köbrich y Villanueva, 2001b).

- Las actividades realizadas se centran fuertemente en los aspectos productivos, dejando los demás en un segundo plano, particularmente el desarrollo local y el apoyo a organizaciones (Köbrich y Villanueva, 2001b).
- Si bien se observa que el servicio PRODESAL tiene una excelente acogida en los Municipios, y en particular por parte de los Alcaldes, se plantea que hay dificultades para integrar el trabajo de PRODESAL con el trabajo del conjunto del municipio. Ello se atribuye a la falta de información acerca de este instrumento (INDAP, 2001b).
- Se presentan casos de absoluta ausencia de continuidad de los trabajos iniciados por PRODESAL. No hay seguimiento posterior (Fundación Nacional Para la Superación de la Pobreza, 1999).

El programa PRODESAL existe hace algo más de 7 años, y si bien los primeros dos años de funcionamiento fueron lentos en términos de inversiones realizadas y captación de beneficiarios, durante el tercer y cuarto año de funcionamiento se estabilizó, logrando realizar inversiones en la tecnificación de riegos, construcciones y compra de maquinarias. Este fenómeno sin duda indica que este tipo de programas requiere de un tiempo inicial, donde exista una adaptación de los componentes del sistema, establecimiento de relaciones entre personas e instituciones, aprendizaje de los beneficiarios, técnicos y directiva, entre otros, acerca del funcionamiento del programa y la generación de vínculos entre los equipos técnicos y los beneficiarios del programa (Köbrich y Villanueva, 2001a).

Finalmente, cabe destacar que según Köbrich y Villanueva (2001a), es muy difícil evaluar este tipo de programas, debido a la magnitud y dispersión de los usuarios, pero por sobre todo, por la falta de información, tanto primaria como secundaria. Es por ello que es de gran importancia desarrollar sistemas de evaluación simples, pero que apunten a informar sobre los aspectos claves del programa. Por esta razón es que esta memoria busca realizar una evaluación sistemática del PRODESAL, es decir, realizar un estudio de los diferentes elementos que lo conforman (beneficiarios, equipos técnicos y recursos financieros, principalmente) con el fin de comprender de mejor forma su funcionamiento, a partir de la información generada por el programa en los últimos años y de información primaria obtenida en terreno. De esta

forma se podrá ir desarrollando un sistema de evaluación que permita conocer y mejorar el impacto del programa, lo que finalmente contribuirá a mejorar la toma de decisiones al momento de implementar programas como el PRODESAL.

OBJETIVO GENERAL

Analizar el funcionamiento y la evolución en el tiempo del programa PRODESAL, a través de la realización de un análisis sistemático de este.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar los objetivos y actividades del programa PRODESAL, en términos de la misión y objetivos de INDAP.
- Analizar el funcionamiento del programa PRODESAL a través de la caracterización de los recursos financieros, humanos y la vinculación con el municipio.
- Analizar la relación entre la presencia de PRODESAL en una determinada comuna con la existencia de otros programas y proyectos de desarrollo rural.
- Analizar variables socioeconómicas de los usuarios PRODESAL, particularmente aquéllas que tienen relación con pobreza.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se realizó a través de la obtención de información secundaria (informes, documentos, etc.) e información primaria (encuestas a usuarios y Municipios). Esta información fue tabulada y posteriormente analizada.

A continuación se presenta el material y método según cada objetivo específico. Los resultados también serán presentados en relación a cada uno de estos objetivos.

1. Objetivos y actividades de PRODESAL.

Para alcanzar el primer objetivo específico, se utilizó información secundaria como, las “Orientaciones estratégicas de INDAP” y los informes anuales de PRODESAL. Además se utilizó información primaria extraída de la encuesta que se realizó a los equipos técnicos, donde se recopiló información acerca de las actividades realizadas en el último año agrícola y las actividades programadas para el siguiente año. De esta manera, una vez obtenida la información se pudo:

- identificar la misión de INDAP e
- identificar la actividades de Prodesal,

Luego, se compararon los objetivos de Indap con las actividades de Procesal, con el fin de identificar la concordancia entre ambos.

2. Funcionamiento de PRODESAL.

Para la realización del segundo objetivo específico, primero se construyó una base de datos financieros con la información sobre montos destinados a la ejecución de PRODESAL, origen de los fondos y características de estos. Para la creación de esta base de datos se utilizó el informe anual de INDAP de los años 1999 al 2002.

En segundo lugar se creó una base de datos de los recursos humanos de los que hoy dispone PRODESAL a través de la aplicación de una encuesta a los municipios (Anexo 1). Esta proporcionó información relacionada con:

- Los recursos humanos de PRODESAL: cantidad de profesionales contratados, formación de los profesionales (universitaria, técnica, etc.), tiempo que dedicaban los

profesionales al programa en términos de días por semana, permanencia en el cargo, etc.

- Principales actividades que realizaron los profesionales en el marco del programa PRODESAL: función de los profesionales, como construcción de sedes, proyectos agrícolas, ganaderos, de riego, etc.
- Vinculación del programa PRODESAL con el municipio: apoyo municipal entregado al programa en términos económicos, infraestructura, personal, etc.
- Información que entregaron los equipos técnicos de PRODESAL a INDAP: informes entregados a INDAP, tipo de información, periodicidad, etc.

Para realizar esta parte de la investigación se trabajó con comunas PRODESAL de las Regiones V, VI y Metropolitana, dada la cercanía que tienen con la Región Metropolitana. Así se facilitó el trabajo y la obtención de datos en terreno. Además, estas tres son las Regiones piloto del nuevo plan de trabajo del INDAP, característica que las hace más atractivas, dado el interés que tiene INDAP en evaluar su funcionamiento.

De acuerdo al informe de gestión del año 2002, el número de comunas que ingresaron a PRODESAL en las Regiones V, VI y Metropolitana, entre los años 1997 y 2002, fue:

Tabla 1: Comunas participantes de PRODESAL según región y año de ingreso (n).

Región	Año de ingreso a PRODESAL				Total
	1997	1998	1999	2001	
V	4		1	5	10
VI	6	2	3	3	14
Metropolitana	5			5	10
Total	15	2	4	13	34

Las regiones que iniciaron actividades en el programa PRODESAL el año 1997 no pudieron ser utilizadas en la aplicación de encuestas dirigidas a los usuarios y a los equipos técnicos PRODESAL, ya que INDAP realizó un estudio al mismo tiempo a través de una consultora privada, que utilizó estas comunas para su muestra. Por esta razón se utilizaron

las comunas que iniciaron sus actividades el año 2001 (Tabla 1), dado que es importante estudiar las comunas que tengan por lo menos 2 años de funcionamiento

Una vez obtenida toda la información se construyeron tablas y gráficos que con el fin de observar las tendencias y la distribución de los recursos financieros del programa en cuanto a cantidad y origen de estos. De la misma forma se caracterizaron los recursos humanos en términos de calidad de los profesionales, duración de los cargos, etc., así como también el grado de vinculación que existe entre PRODESAL y el Municipio, y el Municipio e INDAP.

Finalmente se recopiló información relacionada con las actividades de los diferentes PRODESAL, la importancia del programa a nivel comunal, los aportes del Municipio al programa de tipo monetario, infraestructura y recursos humanos, con el fin de caracterizar los ejes de acción comunal y la cantidad y calidad de los vínculos o relaciones entre los Municipios e INDAP. Esta información fue obtenida a partir de la encuesta realizada a los equipos técnicos.

3. Relación entre PRODESAL y otros programas y proyectos.

Para cumplir con este objetivo específico, primero se creó a partir del informe anual de PRODESAL de los años 1997 hasta el año 2002, un listado de todas las comunas que participan en PRODESAL. En segundo lugar se recopiló información relacionada con la ejecución de los principales programas de INDAP en las comunas donde también existe PRODESAL, en términos de la cantidad de comunas pertenecientes a PRODESAL que también recibieron aportes de otros programas de INDAP. Por último se recopiló información secundaria relacionada con la presencia a través del tiempo de otras instituciones como Municipios, Servicio País, FOSIS, CONADI, CONAF, SAG, PRODEMU y SENCE principalmente, que hoy realizan programas y proyectos para la superación de la pobreza.

Con las bases de datos creadas se construyeron tablas y gráficos con el fin de caracterizar los cambios producidos en el tiempo con respecto a la presencia y aportes de otros programas de INDAP y otras instituciones relacionadas con el combate a la pobreza rural.

4. Caracterización de los usuarios PRODESAL.

Para la realización del cuarto objetivo específico, se recopiló información primaria por medio de una encuesta cerrada aplicada a 12 usuarios de cada una de las comunas de las regiones V, VI y Metropolitana que ingresaron a PRODESAL en el año 2001 (Tabla 2).

Tabla 2: Comunas a las que se les aplicó la encuesta.

REGIÓN	AREA	COMUNA	LOCALIDADES	NÚMERO DE USUARIOS		
				HOMBRES	MUJERES	TOTAL
RM	San Bernardo	Buín	6	86	54	140
RM	Melipilla	Alhué	6	78	62	140
RM	Norte	Lampa	1	37	38	75
RM	Norte	Colina	7	50	17	67
V	La Ligua	La Ligua	7	118	10	128
V	La Ligua	Papudo	8	89	33	122
V	San Felipe	San Esteban	5	112	28	140
V	San Antonio	Cartagena	4	82	40	122
V	San Antonio	Santo Domingo	7	101	29	130
VI	San. Vicente	San. Vicente	8	73	7	80
VI	San. Fernando	Chimbarongo	7	85	45	130
VI	San. Fernando	Placilla	7	86	28	114
TOTAL		12	74	997	391	1388

La información recopilada en la encuesta a los usuarios (Anexo 2) se refirió a:

- Características del hogar: número de integrantes, relación con el jefe de hogar, sexo, edad y estudios.
- Bienes: Tenencia de tierras y superficie, tipo de riego, propiedad de bienes como casa, galpones, invernaderos, equipos y otras inversiones.

- Ingresos: origen y monto de los ingresos de los integrantes del hogar de tipo intraprediales y extraprediales, salario agrícola, pensión, subsidio u otro tipo de ingreso.
- Estructura productiva: tipo y superficie de cultivos, cantidad y tipo de animales, producción forestal, praderas para alimentación de ganado, etc.

El ingreso total de los usuarios fue estimado a partir de las tres principales fuentes de ingreso del hogar, siendo estas:

- Ingresos monetarios.
- Valoración de los ingresos agrícolas a partir de la producción total por cultivo.
- Valoración del ingreso pecuario. Para eso, se realizó una estimación en base al valor promedio de un animal y la tasa de extracción (porcentaje de animales vendidos o consumidos sobre las existencias totales).

Los costos de producción de cultivos son difíciles determinar, por lo tanto, se aplicaron costos de producción por hectárea estandarizados para cada tipo de cultivo, información que se obtuvo de publicaciones en el Servicio de Información Técnico y Comercial para la Agricultura Familiar Campesina, perteneciente a INDAP (SITEC, 2006). También se utilizaron fichas técnicas de producción de cultivos en Chile (AGROCHILE, 2006) y fichas de costo de producción por hectárea en frutales, generadas en estudios de PRODECOP.

Con los resultados de la encuesta se determinó si los usuarios cumplen con la normativa de PRODESAL (que define los requisitos para acceder al programa) y si los ingresos del hogar son mayores o menores a la Línea de Pobreza (LP) definida por MIDEPLAN (Anexo 3). De esta forma se caracterizó a los usuarios de PRODESAL en términos de realidad y nivel de pobreza y se evaluó la calidad de la selección de los usuarios por parte de INDAP.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación se presentan los resultados y su discusión según cada objetivo específico:

1. OBJETIVOS Y ACTIVIDADES DE PRODESAL

La misión de INDAP dice relación principalmente con la necesidad de promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento el desarrollo productivo sustentable de la agricultura familiar campesina. Con este fin, de acuerdo a lo expresado en el documento orientaciones estratégicas 2001-2006, INDAP plantea como objetivos estratégicos fortalecer la asociatividad de los pequeños agricultores, incrementar la integración de los productos de la agricultura familiar campesina en los mercados y aumentar la utilización de tecnología en el sector. En este marco se puede decir que PRODESAL, como programa de combate a la pobreza rural dependiente de INDAP y los municipios, busca captar a los campesinos más pobres de las comunas e intenta mejorar su calidad de vida por medio de la entrega de insumos, capacitaciones, asesoría técnica en los rubros a los que cada campesino se dedica y en algunos casos en que es más factibles incorporar nuevos rubros, donde hay mayor capacidad de generar mejores ingresos y una comercialización más organizada de los productos.

Al comparar la misión de INDAP y sus objetivos estratégicos, con las actividades realizadas en el marco de PRODESAL se puede concluir que en general las actividades que realizan los equipos técnicos se integran perfectamente en la definición de la misión de INDAP, ya que todas estas actividades buscan fomentar el desarrollo de la agricultura familiar campesina.

La encuesta realizada a los equipos técnicos de las 12 comunas, permitió clasificar las actividades realizadas por PRODESAL en:

- Capacitaciones
- Asesorías técnicas externas
- Giras técnicas
- Operativos agrícolas especializados (toma de muestras, tratamiento de enfermedades de cultivos)
- Operativos veterinarios

- Implementación de plataformas productivas (nuevas)
- Compra de equipos o insumos, mejoramiento de infraestructura
- Proyectos de riego
- Mejoramiento ambiental
- Recuperación de suelos
- Otras

Las actividades más realizadas son las capacitaciones, donde un 91.6% de las comunas realizaron al menos una, las giras técnicas y los operativos veterinarios, donde un 66.6% de las comunas realizó al menos uno en ambos casos. Las otras actividades tienen mediana importancia, ya que se realizaron en menos de la mitad de las comunas. Cabe destacar que, de acuerdo a los equipos técnicos, las actividades que se realizaron en menor cantidad de comunas fueron recuperación de suelos (en una comuna) y mejoramiento de infraestructura (en 2 comunas) (Anexo 4).

Respecto de las actividades financiadas por otras instituciones en los últimos tres años, las más frecuentes fueron las capacitaciones y los proyectos productivos o de inversiones (Tabla 3).

Tabla 3: Comunidades en que participan otras instituciones en el marco de PRODESAL, según año y tipo de actividad realizada. (Número de comunas y porcentaje del total)

RRHH		N°			%			Porcentaje promedio de los 3 años
		1999	2000	2002	1999	2000	2002	
RRHH	Capacitación	46	45	55	32%	24%	24%	27%
	Asesorías	12	25	16	8%	13%	7%	10%
Actividades Productivas	Mejoramiento Infraestructura productiva	40	38	38	27%	20%	17%	21%
	Mejoramiento Equipos	11	21	14	8%	11%	6%	8%
	Compra / Entrega Insumos	19	49	47	13%	26%	21%	20%
	Mejoramiento / Compra Animales	12	6	19	8%	3%	8%	7%
	Mejoramiento / Compra Árboles	21	14	17	14%	7%	8%	10%
	Proyectos / Inversiones Productivas	48	55	74	33%	29%	33%	32%
	Operativos Veterinarios	13	14	8	9%	7%	4%	7%
	Mejoramiento Riego	20	26	23	14%	14%	10%	13%
Actividades no Productivas	Mejoramiento infraestructura comunitaria	17	8	19	12%	4%	8%	8%
	Desarrollo comunitario	22	3	8	15%	2%	4%	7%
	Servicio social	0	3	6	0%	2%	3%	1%
	Manejo ambiental	8	3	17	5%	2%	8%	5%
	Otros	49	101	96	34%	53%	43%	43%
TOTAL COMUNAS		146	189	225				

Bajo esta mirada se puede destacar la importancia que se le da a la capacitación de los usuarios con respecto a nuevas tecnologías, manejos básicos, y otros conocimientos relativos a la agricultura. Un problema que se puede detectar es que se le ha dado poco énfasis al mejoramiento ambiental, ya que es muy bajo el porcentaje de comunas que se preocupan de intervenir en esta área. Esto se contrapone con la misión de INDAP que habla de un desarrollo productivo sustentable, entendiéndose este como la necesidad de mantener en el tiempo las condiciones ambientales para la producción y desarrollo de la agricultura.

2. RECURSOS FINANCIEROS Y HUMANOS, Y VINCULACIÓN CON EL MUNICIPIO

2.1. Recursos financieros

Los recursos financieros que ingresan a PRODESAL y por lo tanto las actividades que se realizan en el marco de este programa tienen dos procedencias. Los primeros son los fondos que provienen de INDAP, que se dividen en: Subsidio PRODESAL, Créditos, Subsidio de Riego, Programa de Recuperación de Suelos Degradados (PRSD), Modernización y otros (bono familiar, etc.). Los segundos vienen de los aportes que realizan otras instituciones.

En los años 1999, 2000 y 2002, el aporte de recursos monetarios por parte de INDAP no ha aumentado en el tiempo como se esperaba, por el contrario, tienen una disminución en el año 2000 (Tabla 4). Además, si se dividen los aportes de cada año por el número de comunas participantes se observa que el año 1999 fue el año que hubo más recursos en promedio por comuna, lo que se podría explicar por el aumento de comunas que ingresaron a PRODESAL en el año 2000, sin el consiguiente aumento proporcional de recursos.

Tabla 4: Aporte de INDAP a PRODESAL por comuna y año

Año	Comunas	Aporte (mill \$)	
		Total	Por comuna
1999	145	6.609	45,6
2000	189	5.393	28,6
2002	225	8.585	38,2

Al analizar los programas de INDAP que aportan a PRODESAL, vemos que el subsidio PRODESAL es en promedio el que tiene el mayor aporte porcentual en los tres años, llegando a representar el año 2000 el 50 % de los aportes totales. Sólo el año 1999 los aportes extras (bonos) son mayores, casi en 10 puntos, al subsidio PRODESAL. (Tabla 5)

Otro punto relevante es que en el año 2002 aumentaron los aportes para PRSD, lo que se condice con las orientaciones estratégicas de INDAP 2001-2006 que resaltan la necesidad de generar un desarrollo de la agricultura sustentable en el tiempo, donde hay

varios puntos de importancia como la mejor organización de los campesinos y la mantención del medio ambiente en mejor estado (Tabla 5). Sin embargo, este resultado llama especialmente la atención, ya que se genera una evidente contradicción con respecto a la información entregada por los equipos técnicos, que indica que uno de los temas menos abordados en las actividades realizadas con los usuarios, es justamente el trabajo en la recuperación de suelos degradados.

Tabla 5: Aportes anuales de INDAP a PRODESAL por programa y año (mill \$ y %)

Aporte anual	Año	Subsidio	Crédito	Riego	Suelos Modern (PRSD) ización	Bonos	Otros	Total
mill \$	1999	2.152	884	357	215	2.808	194	6.609
	2000	2.676	1.164	619	603		332	5.393
	2002	3.557	1.563	841	1.429	613	584	8.585
%	1999	32,6	13,4	5,4	3,3	42,5	2,9	100
	2000	49,6	21,6	11,5	11,2		6,2	100
	2002	41,4	18,2	9,8	16,6	7,1	6,8	100

Con respecto a los montos de los aportes de otras instituciones al programa PRODESAL se puede ver que éstos han disminuido. Así en 1999 el monto total aportado por otras instituciones al programa PRODESAL era de \$ 214 millones más que en el año 2002 (Tabla 6). Esta observación es relevante si pensamos que en el año 1999 existían 145 comunas integrantes del programa PRODESAL a diferencia del año 2002 que fueron 225 comunas.

Tabla 6: Aportes de otras instituciones a las comunas en el marco del programa PRODESAL

Año	Comunas que reciben aportes (%)	Aportes (mill \$)	
		Total	Por comuna
1999	92	2.791	19,2
2000	86	2.675	14,2
2002	89	2.577	11,5

Dentro de las instituciones que aportan recursos, destacan claramente el propio Municipio, seguido de FOSIS, CONADI Y CONAF. También se debe mencionar el aporte de algunas empresas privadas (Tabla 7).

Tabla 7: Distribución de los aportes de otras instituciones según origen y año
(número y % de comunas)

Comunas	Año	Municipio	FOSIS	CONADI	CONAF	SAG	PRODEM U	SENCE	Servicio país	Forestal Mininco	Otro
Número	1999	59	48	26	25	20	14	8	6	1	78
	2000	108	63	35	13	18	11	11	2	6	70
	2002	73	64	31	21	16	12	20	5	13	99
Porcentaje	1999	40,7	33,1	17,9	17,2	13,8	9,7	5,5	4,1	0,7	53,8
	2000	57,1	33,3	18,5	6,9	9,5	5,8	5,8	1,1	3,2	37
	2002	32,4	28,4	13,8	9,3	7,1	5,3	8,9	2,2	5,8	44

Otro dato destacable es que de las 11 instituciones que aportaron al PRODESAL en los tres años (sin contar la categoría otros), 9 disminuyeron su aporte a través del tiempo en términos de comunas atendidas. Esta tendencia podría explicarse por el aumento del número de comunas tan marcado entre los años 1999 y 2002, ya que entre esos años se agregaron 80 comunas nuevas al programa PRODESAL.

La disminución de los aportes de recursos financieros y de la cantidad de comunas con aportes por otras instituciones, podría evidenciar una falla en la capacidad del programa PRODESAL para articularse con organismos externos a INDAP, o tal vez el aumento de cantidad de comunas no se acompañó de una mejor gestión de la búsqueda de recursos para complementar el aporte de INDAP al programa.

2.2. Recursos Humanos

Los recursos humanos se caracterizaron a partir de la encuesta realizada a los equipos técnicos. Se pudo apreciar que un 41,7% de las comunas trabaja con tres personas en sus equipos técnicos y el mismo porcentaje tiene dos personas. El promedio de profesionales por equipo técnico es de 2,3 personas por comuna. El 88,9 % de los

profesionales que trabajan en el programa PRODESAL dedica 5 días a la semana a trabajar en el programa. Las únicas excepciones son una comuna en que se trabaja 6 días de la semana y otras dos comunas que comparten un mismo técnico. El promedio de días por semana dedicados a PRODESAL es de 4,93. En relación al financiamiento de los sueldos, el 96,3 % de los profesionales es financiado por INDAP (PRODESAL), de estos, el 29,6% recibe además, financiamiento municipal y sólo un 3,7% (correspondiente a un trabajador) es financiado exclusivamente por el municipio.

La rotación de profesionales es del 50%, ya que prácticamente la mitad de los encuestados han sido los únicos que han ocupado el puesto, mientras que en la otra mitad, el encuestado es la segunda o tercera persona que ocupa el cargo.

El 100% de los trabajadores tiene estudios superiores y solo uno no los finalizó. Además, el 75 % de los jefes técnicos del equipo son ingenieros agrónomos. El resto de los integrantes son técnico agrícola, a excepción de uno que es técnico en bienestar social. Se exceptúa el caso de Lampa y Colina que tiene el mismo jefe técnico y que es técnico agrícola, quien en el momento de la encuesta trabajaba solo ya que el otro profesional había renunciado. Solo dos jefes técnicos tienen estudios formales posteriores a su educación superior, y son cursos técnicos relacionados directamente con la profesión (manejo de diversos cultivos, apicultura, tasación agrícola, etc.). El 78 % de los empleados tiene al menos una capacitación en el marco de PRODESAL (realizada durante su cargo o previo al ingreso). El 22 % restante no ha realizado cursos en el marco de PRODESAL, de los cuales, sólo una persona es jefe técnico de una comuna. De las capacitaciones realizadas en el marco de PRODESAL el 70% corresponde a capacitaciones técnicas relacionadas con temas agrícolas o ganaderos, un 15 % son de desarrollo social y el otro 15 % son cursos de formación general (contabilidad, computación, etc.). El 27,1% de los cursos fue financiado por INDAP, el 25,4 individualmente y el otro 47,7 por instituciones como municipio, PRODESAL, INIA y otras. No se observó ninguna relación directa entre el tipo de cursos y la fuente de financiamiento.

A partir de esta mirada a los equipos técnicos, se puede decir que en general están conformados por gente bastante capacitada para los cargos que desempeñan, lo que es un aporte al mejoramiento de los PRODESAL, ya que son profesionales que están en constante capacitación y aprendizaje.

2.3. Vinculación con el Municipio:

La vinculación con el Municipio se evaluó de 2 formas. Primero se preguntó acerca de la relación del equipo técnico con el Alcalde y el Consejo Municipal, y el interés de éstos en el programa PRODESAL. Luego se consultó acerca del aporte, tanto en infraestructura, recursos humanos, como monetarios, que el municipio entrega al PRODESAL. Cabe destacar que la comuna de San Vicente, VI Región, tiene una consultora independiente que no trabaja con el municipio, por lo que esta parte de la encuesta se aplicó a sólo 11 equipos técnicos de los 12.

El promedio de nota que pusieron los equipos a su relación con el alcalde fue de un 5,5 en una escala de 1 a 7, y la razón principal para no poner más nota fue que existía poca comunicación entre ellos. El interés del alcalde en el programa fue calificado con un 5,6, existiendo dos posiciones. Una mitad dijo que el alcalde estaba comprometido con el programa y la otra mitad dijo que había poco interés en el programa. La periodicidad con que los equipos técnicos se reúnen con el alcalde en el marco de PRODESAL es de un promedio de 7 veces por año.

El Consejo Municipal, fue evaluado por los equipos técnicos, con una nota de 3,1 en promedio, ya que la mayoría de los equipos técnicos dijeron que no existía relación. La nota que obtuvieron en cuanto a su interés por el programa fue de un 3,3, ya que según los equipos técnicos, no demuestran ningún interés en el programa y existe un desconocimiento absoluto de este. La periodicidad de reunión con el consejo es de 1 vez por año.

Al consultar acerca del aporte del municipio a la ejecución del programa, casi en el 100 % de las comunas se entregan oficinas, escritorios, sillas, y materiales de oficina. El 45 % de las comunas utilizan vehículos municipales para trabajar. En el caso de las comunicaciones, el 83 % de las comunas tiene Internet y todas tienen teléfono fijo. Con relación al aporte de recursos humanos, más del 80% de las comunas tiene personal de aseo a su disposición, el 45 % trabaja con una asistente social del municipio y el 54 % trabaja con técnicos municipales que no son parte del equipo PRODESAL. El 45 % de las comunas recibe sobre tres millones de pesos al año como aporte monetario del municipio. Un 27 % recibe entre uno y tres millones y el otro 27 % recibe menos de quinientos mil pesos. En

términos generales, se podría decir que los municipios tienen una participación adecuada en la ejecución del programa, lo que concuerda con los estatutos del funcionamiento del programa. Sin embargo, se manifiesta una falta de comunicación entre los equipos técnicos y los cargos de importancia municipal, como los alcaldes y especialmente los consejos municipales, poniéndose en duda la importancia a nivel comunal del PRODESAL. Esto podría ser perjudicial para la ejecución del programa, ya que si bien existen aportes reales que ayudan a que el programa funcione, no se observa un interés por incluirlo dentro de los ejes de acción comunal, con el fin de potenciarlo y mejorar su articulación con otros departamentos municipales, con el fin de mejorar su funcionamiento.

3. PRODESAL Y PROGRAMAS DE DESARROLLO RURAL.

La presencia de otros programas pertenecientes a INDAP en las comunas donde existe PRODESAL, se visualiza a lo largo de los tres años. Los que más predominan son los programas de créditos, ya que en promedio el 76% de las comunas han recibido aportes. Luego aparecen los programas para renovación de suelos degradados (PRSD), donde un 57% de las comunas han recibido aportes por este concepto, seguido por los programas de modernización, en que cerca del 50% de las comunas aparecen con aportes (Tabla 8). Llama la atención que el PRSD, a diferencia de los otros programas, presenta un importante aumento a través del tiempo en términos de comunas asistidas (de un 46% el año 1999 a un 70% el año 2002), lo que se condice plenamente con los objetivos de INDAP, relacionados con el mejoramiento del medio ambiente degradado. Sin embargo, este mismo resultado se contrapone con los resultados de las encuestas a los equipos técnicos, donde sólo un equipo dijo haber realizado actividades específicas de mejoramiento ambiental. Esto puede deberse a que tal vez, los equipos técnicos no manejan los aportes monetarios del PRSD y por lo tanto no incluyen dentro de sus informes de actividades o simplemente a una falla en la entrega de información, ya que las fichas técnicas que se entregan anualmente a INDAP (informes anuales, con lo que se trabajó) no incluyen información relacionada con las actividades que se realizan con aportes directos de INDAP.

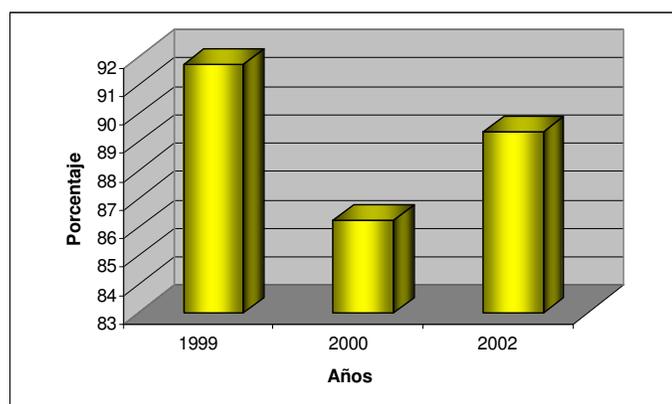
**Tabla 8: Comunas de PRODESAL que acceden a los distintos programas de INDAP
(%)**

Año	Crédito	Riego	Suelos (PRSD)	Moderni zación	Bonos	Otros
1999	71,0	47,6	45,5		77,2	37,2
2000	74,1	38,1	50,8		0,0	34,4
2002	82,2	56,0	70,7	57,3		69,8

Con relación a los aportes de instituciones diferentes a INDAP, se puede apreciar que en el tiempo los aportes han sido dispares. Así en el año 1999 el 91,7 % de las comunas recibieron aporte de otras instituciones, luego en año 2000 este aporte disminuyó a un 86,3 %, y posteriormente en el año 2002 los aportes nuevamente aumentaron a un 89,2 %.

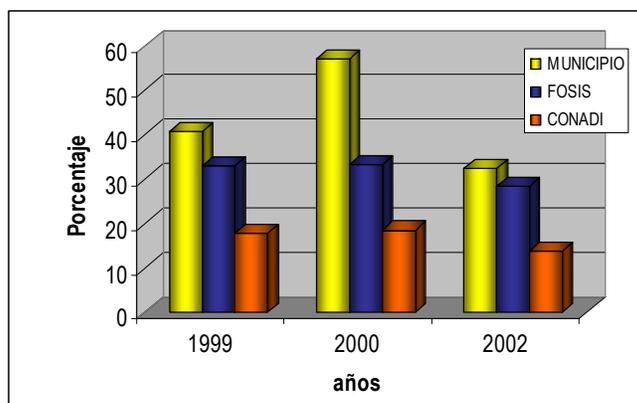
(Gráfico 1). Si bien la presencia es irregular en el tiempo, en general, se mantiene una línea donde cerca del 90% de las comunas PRODESAL, también participan y realizan actividades con otras instituciones de combate a la pobreza. Ello probablemente está dado por la clasificación de las comunas como “pobres”, lo que es un elemento en común que buscan ambos tipos de instrumentos, al momento de intervenir en un área determinada.

Gráfico 1: Cobertura comunal de los aportes de otras instituciones a PRODESAL según año (porcentaje).



Al analizar las instituciones que realizaron aportes, se puede ver que destacan tres: los Municipios, Fosis y Conadi, aunque su aporte a través del tiempo es irregular (Gráfico 2). Es esperable que los Municipios estén presentes en un alto porcentaje, ya que son ellos, en casi todos los casos, los encargados de ejecutar el programa PRODESAL en la comuna. Llama la atención que el año 2002 disminuya considerablemente la cantidad de comunas con aportes de las tres instituciones.

Gráfico 2: Cobertura comunal de los aportes de los municipios, FOSIS y CONADI a PRODESAL (Porcentaje de comunas)



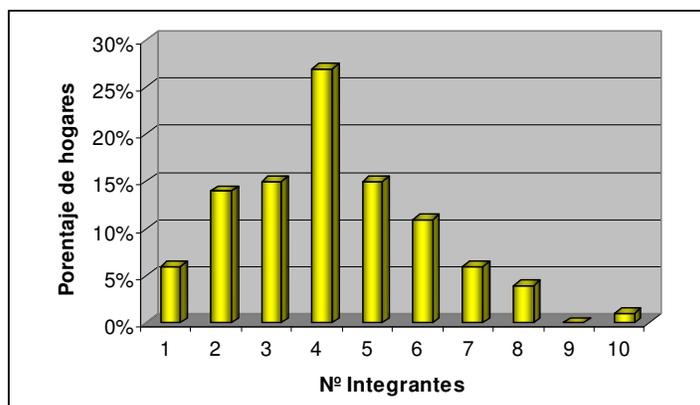
Cabe mencionar, que al evaluar las actividades realizadas por estas instituciones, se observa que sólo un 5% de las comunas informó actividades relacionadas con el mejoramiento ambiental, con aportes generados a partir de otras entidades.

4. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS USUARIOS

4.1. Tamaño del hogar

Casi el 60% de los hogares tiene de 2 a 4 integrantes, sin embargo destacan los hogares con 5 o más integrantes que representan el 36% de los casos (Gráfico 3). El promedio de integrantes por hogar es de 4,2 personas, lo que es superior al promedio nacional y rural es (3,9 personas aproximadamente). En general el tamaño del hogar se relaciona fuertemente con pobreza, por lo que se podría esperar que estos hogares tuviesen en promedio ingresos per cápita inferiores a los hogares rurales chilenos (MIDEPLAN, 2003).

Gráfico 3: Distribución de hogares según número de integrantes



4.2. Edad de los usuarios y de los integrantes del hogar

La edad promedio de los usuarios es de 51 años, siendo menor en Placilla (43 años) y mayor en Papudo (61 años). Es importante destacar que en la mayoría de las comunas hay muy pocos usuarios jóvenes. Como se muestra en la Tabla 9, sólo el 28 % de los usuarios es menor de 40 años, mientras que el 53% de los usuarios es mayor de 50 años, siendo de este porcentaje el 28% de 60 años de edad o más.

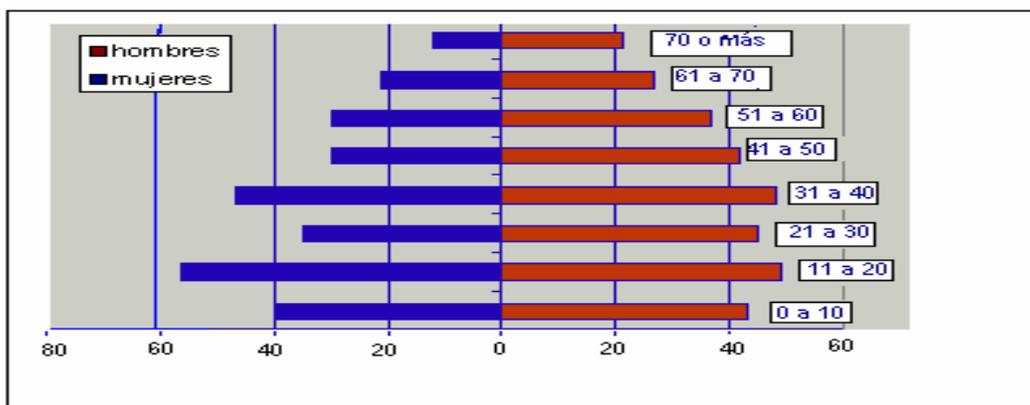
Tabla 9: Distribución de usuarios PRODESAL según rangos de edad (n y %)

	Edad (años)					
	20 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	61 a 70	70 a 80
N°	7	32	29	34	25	15
Porcentaje	5%	23%	20%	24%	18%	11%

Al analizar la distribución de los integrantes del hogar por edad, vemos que la población de 11 a 20 años de edad (18%) es mayor que la población de 0 a 10 años (14%), lo que implicaría una importante disminución del crecimiento poblacional, incluso mayor que a nivel nacional. El 32% de las personas que conforman el hogar son menores de 20 años.

Si bien el porcentaje de hombres y mujeres es muy similar (54% y 46% respectivamente), se observa en los hogares encuestados (Gráfico 4) que existe una gran masculinización², que es de 143,8. Esto se observa en todos los rangos de edad hay, pero principalmente en el rango de 21 a 30 años. Este resultado llama la atención, ya que a pesar de que en general en todos los sectores rurales de Chile se observa este fenómeno de masculinización, el promedio del país es de 105,8, lo que es bastante menor, además en las poblaciones mayores de 60 años a nivel nacional existen más mujeres que hombres, a diferencia de lo que sucede entre los hogares encuestados.

Gráfico 4: Distribución de integrantes del hogar por sexo y edad (n)

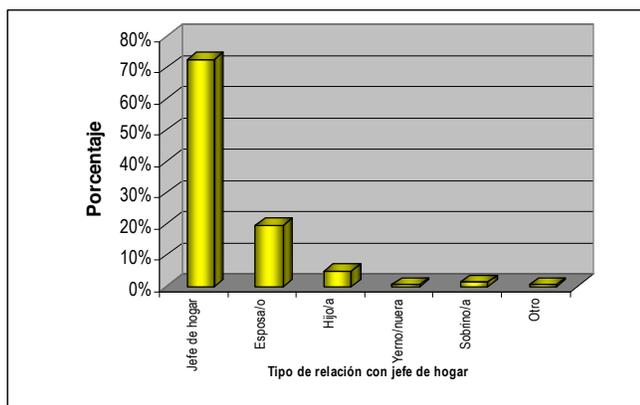


² (cuociente entre la población de sexo masculino y la población de sexo femenino en un lugar y periodo determinado multiplicado por 100)

4.3. Relación de los usuarios con el jefe de hogar

Al evaluar la relación de los usuarios con el jefe de hogar, se pudo apreciar que la mayoría de los usuarios inscritos entrevistados son a su vez jefes de hogar (73% de los casos), el 20% son sus cónyuges y el 7% restante corresponde a otro tipo de relación como hijo, yerno, nuera, etc (Gráfico 5).

Gráfico 5: Distribución de los usuarios según su relación con el jefe de hogar



Este resultado es de gran interés, ya que, a pesar que en el gran porcentaje de los casos son los jefes de hogar los usuarios que trabajan con el PRODESAL, la cantidad de esposas es importante, debido a que esto podría implicar que en el 20% de los hogares entrevistados existe o está comenzando existir un segundo ingreso, lo que se traduce en un mayor ingreso familiar.

4.4 Situación ocupacional de los usuarios

Desde el punto de vista ocupacional, casi el 90% de los usuarios son agricultores o ganaderos independientes, destacando el rubro agrícola, en el que trabaja un 85% de los entrevistados. El resto son asalariados (5,6%), temporeros (2,8%), y jubilados (1,4%). Menos del 1% de los usuarios se dedica a actividades no agrícolas.

4.5. Educación de los usuarios y de los integrantes del hogar

En relación a la escolaridad de los usuarios, casi un 50% de los usuarios entrevistados no completaron su educación básica, mientras que sólo el 18% tiene educación básica completa. En otros términos, el 70% de los usuarios PRODESAL tienen estudios de enseñanza básica o inferiores y sólo el 11% completó su educación media. Ello implica que la escolaridad es de aproximadamente 6,5 años, lo que es muy inferior al promedio nacional (10,3 años) y rural (7,2 años) (MIDEPLAN, 2003).

En cuanto a la escolaridad de los demás integrantes del hogar (Tabla 10), se puede ver que en el caso de los mayores de 18 años, el 37% tiene educación básica incompleta, mientras que sólo el 14% la terminó. Por otra parte, el 19% de las personas tiene educación media completa, y el 4% tiene o está cursando educación universitaria. Es importante destacar que el promedio de años de estudio de los integrantes del hogar mayores de 18 años es de 6,8 años, lo que también es menor al promedio nacional y rural.

Tabla 10: Distribución de los integrantes mayores de 18 años, según nivel de escolaridad.

	Sin escolaridad	Educación básica completa	Educación básica incompleta	Educación media completa	Educación media incompleta	Educación superior Técnica	Educación superior universitaria	Total
N	6	25	68	15	19	9	0	142
%	4	18	48	11	13	6	0	100

Al observar los antecedentes de los usuarios e integrantes de las familias, se podría interpretar que los hogares encuestados, se podrían clasificar como pobres rurales, ya que en general, presentan índices de tamaño del hogar y educación peores que los nacionales. Desde el punto de vista de la focalización del programa, en relación a la población objetivo, se podría decir que los usuarios participantes cumplen con las características para ser beneficiados por el programa.

4.6. Bienes y propiedades

El 68% de los encuestados son propietarios de su casa y el 50% de estos tiene casa de madera, con una superficie promedio total de 61 m² (Tabla 11). El valor promedio de las casas es de \$4 millones. Este valor llama la atención, ya que según la

información entregada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), el valor promedio de una vivienda social en el sector rural es de \$3,5 millones, que es un valor algo menor que el promedio de los encuestados. Pero según el MINVU la superficie promedio es de 39 m², lo que es ampliamente superado por el promedio de las viviendas de los usuarios PRODESAL.

Tabla 11: Porcentaje de usuarios, superficie y valor según material principal de casa.

Material Principal	Usuarios		Superficie Promedio (m ²)	Valor (Mill\$)
	N	(%)		
Adobe	15	15%	107,93	5.253
Concreto	16	16%	90,5	6.563
Internit	4	4%	49,75	2.050
Ladrillo	11	11%	64,81	7.718
Madera	51	53%	53,21	3.224
Promedio			61,03	4.135

En relación a la infraestructura productiva, la gran mayoría de los usuarios PRODESAL no tienen gran cantidad de bienes como galpón, invernadero, cercos o gallineros. Sólo alrededor del 25% de los usuarios tiene alguno de los bienes mencionados. Al analizar los montos de las inversiones, vemos que el galpón, en general, es la inversión de mayor costo y los gallineros los de menor costo. El costo promedio de todas las infraestructuras es de \$318 mil por usuario (Tabla 12).

Tabla 12: Distribución de los usuarios según propiedad de bienes y valor estimado de las inversiones productivas.

Inversiones	Propietario		Valor Promedio (M\$)
	Propietario	No Propietario	
Galpón	31%	69%	653
Invernadero	29%	71%	286
Cercos o Mangas	10%	90%	235
Gallinero	30%	70%	52
Otro	5%	95%	363
Valor Promedio Inversiones			318

En cuanto a la tenencia de otros tipos de instalaciones, equipos o maquinarias, alrededor del 34% de los usuarios tienen pozo, estanque, bomba, cinta o manguera y otros equipos. La inversión que representan estos equipos es de un promedio de \$ 347 mil por usuario (Tabla 13).

Tabla 13: Costos de inversiones, equipos y maquinaria productiva

Inversiones	Pozo o Noria	Estanque	Bomba o Motobomba	Cinta o Manguera	Otros	Promedio
Valor Promedio (M\$)	277,9	153,7	146,1	284,6	872,7	347

4.7. Tierras

En cuanto a las tierras, la superficie total bajo control de los usuarios encuestados, es de 730 hectáreas, lo que resulta en un promedio de 5,1 hectáreas por usuario. Cabe destacar que la distribución de la tierra es muy dispar, ya que sólo 4 usuarios tienen entre ellos casi 400 hectáreas, y las otras 330 son la suma de los otros 138 usuarios. Sin embargo esta corresponde en su mayoría a cerros y tierra de baja productividad. En términos de propiedad de la tierra, se observa que el 71% de los usuarios son propietarios de al menos una parcela de trabajo, mientras que el 32% arrienda (Tabla 14). La mayor parte de los usuarios encuestados de PRODESAL tienen una parcela de trabajo (66%), el 27% tiene dos y un bajo porcentaje (7%) maneja 3 o más parcelas. El promedio de parcelas de trabajo por usuario es de 1,5. El 87% de los usuarios tienen algún tipo de riego en sus parcelas de trabajo, sin embargo la gran mayoría carece de sistemas tecnificados.

Tabla 14: Distribución de usuarios según tenencia de parcelas de trabajo

	Tipo de tenencia						
	Propietarios	Tomadas en medias	Tomadas en arriendo	Tomadas	Dadas en medias	Dadas en arriendo	Otras parcelas dadas
N	101	26	45	4	1	7	7
%	71%	18%	32%	3%	1%	5%	5%

4.8. Cultivos

El 97% de los usuarios tienen cultivos. Cada productor tiene en promedio 3,6 tipos diferentes de cultivos durante un año agrícola. En este mismo contexto se analizó la superficie destinada para cultivos, con lo que se pudo determinar que de las 5,1 hectáreas que tiene en promedio cada productor, el 53% se destina a cultivos (2,7 hectáreas) y el otro 47% son praderas, cerros, bosque natural o tierra sin uso. El 52% de los usuarios cultivó plantaciones frutales durante el último año agrícola, en segundo lugar fueron los cultivos anuales (46%) y en tercer lugar las hortalizas (39%). Sin embargo en términos de superficie los principales cultivos son los anuales, en los que se utilizó el 32% de la superficie, luego las praderas (26%), las hortalizas (15%) y los frutales (15%). (Tabla 15)

Tabla 15: Distribución de usuarios PRODESAL según tipo de cultivo y superficie utilizada

Cultivo	Usuarios		Superficie		
	N	%	Total(ha)	%	Promedio por productor (ha)
Hortalizas	56	39%	37,861	15%	0,68
Cultivos Anuales	65	46%	81,224	32%	1,25
Viñas	6	4%	1,415	1%	0,24
Frutales	74	52%	37,468	15%	0,51
Flores	22	15%	6,726	3%	0,31
Forestales	8	6%	22,381	9%	2,8
Praderas	19	13%	66,012	26%	3,47
Otro	8	6%	0,094	0%	0,01

4.9. Animales

El 76% de los usuarios tiene animales. El 49% de los usuarios posee caballos, siendo esta la especie predominante, luego siguen los bovinos, con un 31%. En cuanto al promedio de animales por usuario, destacan los bovinos, donde a pesar que sólo el 31% de los usuarios tiene, la proporción es de 3,5 bovinos por usuario (Tabla 16). Lo mismo se produce con las aves que están en una proporción de 13 aves por usuario, pero sólo el 47% de los usuarios tienen. Al valorizar las existencias según precios locales y secundarios, estas alcanzan un monto cercano a los \$ 890 mil por usuario.

Tabla 16: Existencias de animales según especie en los usuarios PRODESAL

Especie	Usuarios con animales		Total	Animales	
	N	%		Por usuario	Valor por usuario (m \$)
Bovinos	44	31 %	504	3,5	530
Ovinos	13	9 %	295	2,1	46
Caprinos	7	5 %	239	1,7	37
Porcinos	9	6 %	20	0,1	5
Caballares	69	49 %	209	1,5	229
Aves	67	47 %	1.893	13,3	40

4.10. Ingresos del hogar:**4.10.1. Ingresos prediales**

Los cultivos producen un ingreso anual promedio de \$1.594.579, el cual se puede desglosar en dos partes. El ingreso monetario, es decir el ingreso percibido por la venta de los productos cultivados, que corresponde al 93,5% del cultivo y el ingreso no monetario, que corresponde a la valoración del autoconsumo de productos agrícolas. (Tabla 17)

Tabla 17: Ingresos por cultivos de usuarios PRODESAL (\$)

	Monetario	No monetario	Total
Anual (\$)	\$ 728.565	\$ 59.208	\$ 787.773
Mensual (\$)	\$ 60.714	\$ 4.934	\$ 65.648

El ingreso pecuario es más difícil de estimar, debido a la importancia del componente de autoconsumo. Por ello el ingreso se estimó en base al valor promedio de un animal y la tasa de extracción (porcentaje de animales vendidos o consumidos sobre las existencias totales). De esta forma se estimó un ingreso promedio anual cercano a los \$265.000 (Tabla 18)

Tabla 18: Ingresos imputado por usuario de PRODESAL y especie animal

Especie	Valor de un animal (\$)	Tasa de extracción	Ingreso (\$)	
			Anual	Mensual
Bovinos	151.500	20%	108.550	9.046
Ovinos	22.000	80%	36.985	3.082
Caprinos	22.000	80%	34.622	2.885
Porcinos	48.400	600%	29.540	2.462
Caballares	153.000	6%	14.760	1.230
Aves	3.000	100%	39.990	3.333
Total			264.447	22.037

4.10.2. Ingresos extraprediales del hogar

120 de las 142 familias (85%) tienen al menos un integrante con ingreso extrapredial. Con relación a los usuarios, casi el 50% tiene algún tipo de ingreso por actividades ajenas al predio, de los cuales el 22% recibe salario (Tabla 19). Llama la atención que el 21% de los usuarios recibe jubilación o pensión, lo que se condice con la edad promedio de los usuarios, donde un alto porcentaje es mayor a 60 o 65 años. Además el 94 % de los usuarios mayores de 65 años recibe ingresos menores a 100 mil pesos, principalmente pensión o jubilación. En resumen podemos decir que un importante porcentaje de las personas que capta el PRODESAL son gente que en algún momento trabajó como empleado, y que ahora que son jubilados.

Al evaluar los ingresos extraprediales del hogar, podemos ver que el 33% de ellos recibe algún tipo de ingreso extrapredial, predominando los ingresos por salario (22%) y pensión o jubilación (8%).

Tabla 19: Distribución de todos los integrantes del hogar que reciben ingresos extraprediales, según tipo de ingreso

	Asignación					Total
	Salario	familiar	Pensión	Jubilación	Otro	
Usuarios	31	5	9	21	2	68
N Integrantes	96	5	20	15	10	146
Usuarios	22%	4%	6%	15%	1%	48%
% Integrantes	22%	1%	5%	3%	2%	33%

Al observar la Tabla 20, podemos ver que el 37% de los hogares recibe algún tipo de ingreso extrapredial. El 67% de los hogares con ingresos extraprediales, reciben entre 50 mil y 200 mil. El 27% recibe menos de 50 mil. El ingreso extrapredial promedio per cápita de los hogares es algo mayor a \$ 32 mil mensuales.

Tabla 20: Distribución de los hogares de PRODESAL según el monto de sus ingresos extraprediales

	Ingreso Promedio Per Cápita					Total
		< \$ 50 mil	\$ 50 a 100 mil	\$ 100 a 200 mil	> \$ 200 mil	
Total	\$ 32.788	58	76	68	12	214
		10,0%	13,1%	11,7%	2,1%	36,8%

4.10.3. Otros Ingresos

En relación a otros ingresos generados por producción, venta o recolección de algún producto vemos que el 24% de los usuarios además de ingresos por cultivos y pecuarios, reciben ingresos por producción de quesos, miel, leche fresca, entre otros (Tabla 21). El ingreso mensual promedio por usuario es de \$13.500.-

Un pequeño porcentaje de usuarios vende productos no agropecuarios, por los que se produce un ingreso promedio mensual por usuarios cercano a \$3.600. Podemos destacar dentro de estos, la venta de paltas (usuarios que no producen) y animales, y de otros no relacionados con la actividad agropecuaria como ropa usada y cosméticos. La suma de ambas actividades genera un ingreso algo mayor a \$17mil mensual.

Tabla 21: Ingresos de usuarios PRODESAL por la venta de otros productos.

Producto	Ingreso promedio por usuario	
	Anual	Mensual
Miel	57.327	4.777
Queso	35.521	2.960
Leche	23.803	1.984
Carbón	9.507	792
Otros agropecuarios	35.845	2.987
Otros no agropecuarios	44.155	3.680
Total	206.158	17.180

4.11. Ingreso per cápita del hogar

De acuerdo a los resultados presentados, el ingreso promedio anual por hogar alcanza los \$2.881.611 (Tabla 22). De este total, el 57% corresponde a ingreso extrapredial, mientras que un 36% del ingreso se genera a partir de actividades agrícolas independientes (ingreso agrícola y pecuario). Si bien el ingreso extrapredial es significativamente más importante que el ingreso predial, este resultado concuerda con una característica de los hogares rurales pobres, como es la pluriactividad, es decir la ejecución de diversas actividades por parte de los integrantes del hogar, tanto de tipo predial como extrapredial, con el fin de complementar los ingresos familiares.

Con respecto al ingreso per cápita del hogar por mes, este es algo mayor a los \$57 mil, es decir un valor bastante superior al de la línea de la pobreza (\$29.473).

Tabla 22: Ingreso anual y per cápita del hogar según origen y total (\$)

	Agrícola	Pecuario	Extrapredial	Otros	Total
Anual	758.500	264.447	1.652.506	206.158	2.881.611
Mensual per cápita	15.050	5.247	32.788	4.090	57.175
% del ingreso	26,32%	9,18%	57,35%	7,16%	100%

Sin embargo, al analizar la incidencia de la pobreza (Tabla 23), estas estimaciones indican que 25% de los usuarios se encontrarían bajo la línea de la pobreza. Otro 19% tienen ingresos entre la línea de la pobreza y 1,5 veces su valor y por lo tanto podrían ser

calificados como vulnerables. Un 44% de los hogares está entre 1,6 y 3 veces por sobre la línea de la pobreza, mientras que un 15% tienen en promedio un ingreso 6 veces mayor que ésta.

Tabla 23: Distribución de Hogares de acuerdo a Ingreso Promedio y Relación con Línea de Pobreza.

Hogares					
		Ingreso Promedio (\$)	N°	%	Cant. veces sobre LP
BAJO LP		< 29.473	35	25%	
±10		30.947	6	4%	1
SOBRE LINEA DE POBREZA	10%	32.420	2	1%	1,1
	20%	35.368	3	2%	1,2
	30%	38.315	10	7%	1,3
	40%	41.262	3	2%	1,4
	50%	44.210	3	2%	1,5
	60%	47.157	5	4%	1,6
	70%	50.104	1	1%	1,7
	80%	53.051	3	2%	1,8
	90%	55.999	2	1%	1,9
	100%	58.946	12	8%	2
	150%	73.683	17	12%	2,5
	200%	88.419	22	15%	3
500%	176.838	18	13%	6	
Total			142	100%	

Por otra parte al comparar el ingreso promedio de todos los hogares encuestados, con respecto al ingreso promedio obtenido (\$ 57.175), se aprecia que el 51% de los hogares están por debajo, mientras que el tramo de mayor ingreso (13% de los hogares) triplica el valor. Si bien en términos económicos y desde una mirada global a la población encuestada, pareciera que la focalización del programa es inadecuada, dado que en su mayoría los usuarios están por sobre la Línea de la Pobreza, se puede ver claramente que existe un porcentaje importante de usuarios que si cumplirían con los requisitos para pertenecer al programa, que son los que están por debajo de la LP y los vulnerables (44%). Sin embargo, desde otro punto de vista se podría decir que el programa no se focaliza de manera correcta, dado que el 75% de los hogares tienen ingresos sobre la LP.

CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que se pueden obtener del estudio de este programa son que, en términos generales, el programa PRODESAL cumple con sus objetivos y la misión de INDAP, aunque existen algunos ámbitos de acción que reciben un inadecuado énfasis, por ejemplo el tema medio ambiental. Las actividades enfatizan la capacitación de los usuarios, así como la inversión en mejoramiento productivo, cuando se captan recursos con este fin. A partir de esto podríamos decir que a través del programa PRODESAL se intentan entregar beneficios sustentables en el tiempo.

Los recursos manejados por el programa provienen fundamentalmente de INDAP, a través del PRODESAL propiamente tal y de los programas de crédito y el PRSD. Otras instituciones que aportan fondos importantes son los propios Municipios, CONADI y FOSIS. En relación a estos fondos externos, se debe resaltar que el aumento del número de comunas participantes ha redundado en una disminución del aporte del programa por comuna.

Respecto de los recursos humanos en las comunas, es importante destacar que cuentan con equipos técnicos profesionales, que han recibido capacitación en las actividades que están realizando. Sin embargo existen dos aspectos que pueden ser un llamado de atención. El primero se refiere a una importante rotación en los equipos de trabajo. Ello es especialmente relevante bajo las siguientes consideraciones, por un lado, en este tipo de programas es importante la creación de vínculos de confianza entre el usuario y el equipo técnico, lo que se rompe cada vez que cambia el equipo. Por otro lado, el programa en sí es de corta duración, por lo que la fase de aprendizaje al haber rotación en el equipo consume una mayor proporción de la vida del proyecto. Un segundo aspecto dice relación con una capacitación bastante tradicional de los equipos técnicos, centrada en temas productivos y de formación general. Temas vinculados con el desarrollo rural, la pobreza y la sociología están bastante ausentes, lo que es más relevante si se considera que la gran mayoría de los equipos están formados por profesionales del mundo productivo.

Un segundo aspecto importante a nivel comunal es su relación con el municipio y sus autoridades. En términos de los recursos (financieros, infraestructura, equipos, etc.) que aporta el municipio estos parecieran ser más que adecuados. Sin embargo, la coordinación que pudiesen tener con el alcalde y el consejo pudiese ser inadecuada (aparente

insuficiencia de reuniones de trabajo), especialmente en términos de formalizar el trabajo conjunto.

Por último y en relación a los usuarios y a la focalización del programa, podrían generarse dos lecturas o interpretaciones. La primera dice relación con el perfil sociocultural de los usuarios, el cual indicaría que el programa estaría siendo adecuadamente focalizado sobre hogares campesinos pobres. Esta afirmación se basa principalmente en que, se trata de hogares de mayor tamaño y con menor escolaridad que el promedio rural, la superficie predial y agrícola es baja, y por último, los principales rubros agrícolas son los cultivos anuales y la ganadería, que genera bajos márgenes por hectárea.

Ahora bien, si se analiza la focalización desde el punto de vista de los ingresos, podríamos concluir que esta es inadecuada, dado que habría un alto porcentaje de los hogares con ingresos promedio bastante más altos que el valor de la línea de la pobreza. Además, los ingresos extraprediales tienen alta importancia en el ingreso del hogar. Sin embargo cabe destacar que hay un porcentaje no menor de hogares bajo la línea de la pobreza, y otro grupo considerado vulnerable, en los que claramente el programa estaría bien focalizado.

Otro aspecto que debe ser destacado es la baja participación de mujeres y jóvenes como usuarios del programa. Este problema frecuentemente se vincula al hecho que estos grupos son los que tienen menos acceso a la tierra y por lo tanto estructuralmente mayor dificultad a acceder a programas de INDAP.

Después de haber realizado este estudio, se hace evidente que es de vital importancia mantener un monitoreo constante, tanto del funcionamiento, como de los resultados que se van obteniendo, dado que sin duda sobre la marcha se van generando cambios y situaciones que pueden interferir en la correcta ejecución. Este tipo de programas, en especial el programa PRODESAL son de gran beneficio para hogares rurales pobres, ya que entregan una serie de herramientas y conocimientos a los usuarios, a los que les sería difícil acceder por cuenta propia, sobre todo las capacitaciones y asesorías técnicas, las que tienen un alto valor. Sin embargo, si bien el diseño y ejecución del programa son fundamentales para el éxito del PRODESAL, el enfoque y la capacidad de emprendimiento de los usuarios es la clave para el verdadero éxito, pues sólo así se puede romper el círculo de la pobreza, sobre todo en los casos en que existe potencial productivo.

Es importante mencionar, que para conocer el verdadero resultado de estos programas, se debería realizar una evaluación de los usuarios que terminan su proceso y comienzan a trabajar por cuenta propia, y contrastarlo con agricultores que con similares condiciones productivas y sociodemográficas no participan de PRODESAL. Sólo de esta manera se puede demostrar a ciencia cierta si han sido capaces de aplicar los conocimientos aprendidos y mantener ingresos autónomos mayores a los que obtenían estando en el programa.

Por último se debe destacar que programas como PRODESAL tienen un alcance que va más allá del mejoramiento de los ingresos. En terreno se puede ver, que para los usuarios ser parte de un proyecto con objetivos claros, es un estímulo a trabajar y superarse, y es por eso que es tan importante, no sólo mantenerlos, sino que evaluarlos y mejorarlos, para que cumplan su verdadero objetivo que es contribuir a la superación de la pobreza rural.

BIBLIOGRAFÍA

- AGROCHILE. EL SITIO DEL AGRO.** 2006. Agrofichas. [en línea]. <<http://www.agrochile.cl/fichas/fichas.php3>> [consulta 25-06-2006].
- BERDEGUÉ, J.** 2005. Desarrollo Agrícola, Pobreza y Desigualdad en Chile. **In:** Conferencia Expo Mundo Rural 2005. Agricultura, pobreza y crecimiento económico en la ruralidad. Santiago, Chile. 26, 27 y 28, Septiembre, 2005. CEPAL, FAO, Instituto de Desarrollo Agropecuario, Universidad de Chile. P 28.
- CEPAL. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE.** 2003a. Resumen. In: La pobreza rural en América Latina: Lecciones para una reorientación de las políticas. Naciones Unidas. Santiago, Chile. Pp 9.
- CEPAL. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE.** 2003b. Estudios de caso de programas de lucha contra la pobreza en América latina. In: La pobreza rural en América Latina: Lecciones para una reorientación de las políticas. Naciones Unidas. Santiago, Chile. Pp 24
- CEPAL. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE.** 2003c. Innovaciones en la lucha contra la pobreza rural: potencialidades y limitaciones In: La pobreza rural en América Latina: Lecciones para una reorientación de las políticas. Naciones Unidas. Santiago, Chile. Pp 43-44
- COOMBS, P.** 1980. "Meeting the basic needs of the rural poor: the integrated community-based approach, a report of the international council for educational development, 1980". Citado por Innovaciones en la lucha contra la pobreza rural: potencialidades y limitaciones **In:** La pobreza rural en América Latina: Lecciones para una reorientación de las políticas. Naciones Unidas. Santiago, Chile. Pp. 44.
- COX, M.** 2001. Mejores Prácticas en políticas y programas de desarrollo rural: implicancias para el caso Chileno. División de Desarrollo Productivo y Empresarial, Unidad de Desarrollo Agrícola, Red de Desarrollo Agropecuario. CEPAL, Naciones Unidas. Santiago, Chile. pp 2 - 41.

ECHENIQUE, J. 2005. Los cambios en el empleo y en la pobreza rural Chile en la última década. **In:** Conferencia Expo Mundo Rural 2005. Agricultura, pobreza y crecimiento económico en la ruralidad. Santiago, Chile. 26, 27 y 28, Septiembre, 2005. CEPAL, FAO, Instituto de Desarrollo Agropecuario, Universidad de Chile. P 17.

ESCOBAL, J.; PONCE, C. 2000. Innovaciones en la Lucha Contra la Pobreza Rural en América Latina. Documento preparado para la CEPAL, para ser presentado en el Encuentro de Altos Directivos contra la Pobreza Rural. 27 y 28 de enero. [en línea]. Santiago, Chile. <<http://www.rimisp.org/getdoc.php>> [consulta 11-04-2005]. 22 p.

FUNDACIÓN NACIONAL PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA. 1999 “Evaluación Implementación de Programas de Apoyo al Desarrollo Productivo Rural”. Taller de coordinación de servicios asociados al fomento productivo local. Citado por Departamento de Calidad, Departamento de Fomento 2002. Sistematizaciones de evaluaciones del PRODESAL. **In:** Sistematizaciones de evaluaciones de programas de INDAP hacia el segmento de pequeños agricultores de menores recursos. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Santiago, Chile. P 18.

INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. 2002. Normas técnicas PRODESAL. **In:** Términos de referencia. pp 3-6

INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. 2001a. La Agricultura Familiar Campesina. **In:** Orientaciones Estratégicas 2001-2006. pp 7-13

INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. 2001b. DEPARTAMENTO DE DESARROLLO AGRICOLA. Informe de Gira de Monitoreo Servicios SAT-Predial y PRODESAL. Citado por Departamento de Calidad, Departamento de Fomento 2002. Sistematizaciones de evaluaciones del PRODESAL. **In:** Sistematizaciones de evaluaciones de programas de INDAP hacia el segmento de pequeños agricultores de menores recursos. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Santiago, Chile. Pp 26.

INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. 2003a. Qué es INDAP. [en línea]. <<http://www.INDAP.cl/queindap.htm>> [consulta 16-05-2003].

INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. 2003b. Fomento Productivo. [en línea]. Santiago, Chile. **In:** Cuenta Pública Enero 2003. Instituto de Desarrollo Agropecuario. < [http://www.indap.cl /Cuenta_publica /Cuentapublicaenero2003.doc](http://www.indap.cl/Cuenta_publica/Cuentapublicaenero2003.doc) > [consulta 29-05-2003]. -

KÖBRICH, C.; VILLANUEVA, L. 2001a. Evaluación de resultados del programa PRODESAL. Proyecto “Elementos para el diseño de una estrategia para la superación de la pobreza rural”. Santiago, Chile. División de Desarrollo Productivo y Empresarial, Unidad de Desarrollo Agrícola. 49 p. CEPAL, INDAP.

KÖBRICH, C.; VILLANUEVA, L. 2001b. Evaluación de resultados del programa PRODESAL. Proyecto “Elementos para el diseño de una estrategia para la superación de la pobreza rural”. Cuarto Informe de avance. Citado por Departamento de Calidad, Departamento de Fomento 2002. Sistematizaciones de evaluaciones del PRODESAL. **In:** Sistematizaciones de evaluaciones de programas de INDAP hacia el segmento de pequeños agricultores de menores recursos. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Santiago, Chile. Pp. 20.

KÖBRICH, C.; DIRVEN, M. 2004. Pobreza rural: Un desafío de múltiples dimensiones. **In:** Seminario/Taller “Estrategias para la superación de la pobreza rural: Visión desde distintas experiencias. Santiago, Chile. Naciones Unidas, CEPAL. Pp. 9

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN (MIDEPLAN). 2003. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2003. Principales resultados del sector rural. [en línea]. Santiago, Chile. **In:** Encuesta Casen. < <http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/casen/htm/casen.htm> > [consulta 4-04-2005]. 37p.

ORTEGA, H. 2000 “Evaluación del PRODESAL” Informe Final. Citado por Departamento de Calidad, Departamento de Fomento 2002. Sistematizaciones de evaluaciones del PRODESAL. **In:** Sistematizaciones de evaluaciones de programas de INDAP hacia el segmento de pequeños agricultores de menores recursos. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Santiago, Chile. P 18.

PERALTA, D. 2002. Con Descentralización y Participación, redujimos la pobreza rural en la Región de Coquimbo, Chile. [en línea]. <http://www.fidamerica.cl/admin/docdescargar_gas/centrodoc/centrodoc_387.pdf> [consulta 14-04-2005]. 12 p.

QUIJANDRÍA, B.; MONARES, A.; UGARTE DE PEÑA, R. 2000a. La población rural pobre. **In:** Hacia una región sin pobres rurales. División de América Latina y el Caribe del FIDA. Santiago, Chile. pp 17-44.

QUIJANDRÍA, B.; MONARES, A.; UGARTE DE PEÑA, R. 2000b. Causas de la pobreza rural en América Latina y el Caribe. **In:** Hacia una región sin pobres rurales. División de América Latina y el Caribe del FIDA. Santiago, Chile. pp 45-50

QUIJANDRÍA, B.; MONARES, A.; UGARTE DE PEÑA, R. 2000c. Política y programas para la reducción de la pobreza, desarrollo rural y descentralización. **In:** Hacia una región sin pobres rurales. División de América Latina y el Caribe del FIDA. Santiago, Chile. pp 63-75

QUIJANDRÍA, B.; MONARES, A.; UGARTE DE PEÑA, R. 2000d. Asistencialismo vs. Desarrollo: La visión del FIDA **In:** Hacia una región sin pobres rurales. División de América Latina y el Caribe del FIDA. Santiago, Chile. pp 77-85

SEN, A. 1992. Requisitos de un concepto de pobreza. [en línea]. Málaga, España. **In:** "Sobre conceptos y medidas de pobreza."< [http:// www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ sen- medida%20de%20la%20pobreza.htm](http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/sen-medida%20de%20la%20pobreza.htm) > [consulta 29-05-2003]

SITEC. SERVICIO DE INFORMACIÓN TÉCNICO Y COMERCIAL PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA. 2006. Fichas Técnicas de producción de Cultivos. [en línea]. <<http://sitec.indap.cl/virtual/biblioteca/fichastecnicas.php3>> [consulta 21-06-2006].

ANEXO 1: Encuesta equipos técnicos PRODESAL

ESTUDIO UNIVERSIDAD DE CHILE – INDAP ANÁLISIS SISTEMÁTICO DEL PROGRAMA PRODESAL”

Encuesta “Equipos PRODESAL” 2004 Antecedentes generales

Comuna:

Unidad operativa:

Total de localidades o grupos de usuarios

Nombre de la localidad/grupo	Usuarios (número)	Usuarios hombres (número)	Usuaris mujeres (número)

Observaciones _____

Actividades realizadas

De acuerdo a los antecedentes disponibles, en el marco de PRODESAL se han realizado las siguientes actividades (por ej vacunación, capacitación, construcción de sede social). Si los antecedentes entregados son incorrectos o están incompletos, complete la tabla a continuación con los datos reales.

Año	Actividad	Descripción	Localidad(es)	Usuarios que participaron en la actividad (número)	Fuente de Financiamiento	Monto financiado	Correcta	Incorrecta	Incompleta

¿Existe rotación de usuarios dentro de los SI NO grupos?

¿Por qué cree usted que se produce? _____

Actividades programadas para la temporada 2004 - 2005

¿Tiene actividades programadas para el año agrícola?

 Si No

Si las tiene, complete la siguiente tabla:Actividad	Descripción	Localidad(es)	Usuarios que participarán en la actividad (número)	Fuente de Financiamiento	Monto a financiar

Resultados

Con respecto a los resultados obtenidos en el marco de PRODESAL (año2003), complete:

Localidad/grupo	Logros	fracasos/frustraciones

Recursos humanos

Cantidad de profesionales y técnicos

En relación con los profesionales y técnicos que participan en el programa PRODESAL (encargados, técnicos, secretaria, etc.):

- A) ¿Qué cargo ocupa?
- B) ¿Cuánto tiempo en promedio dedica (en días por semana) a trabajar en el programa?
- C) ¿Por quien está financiado su contrato?
- D) ¿En qué fecha ingresó al programa?

nombre	Cargo	tiempo promedio dedicado días/semana	Por quién está financiado	fecha ingreso	¿Hubo otra persona en este cargo anteriormente?	¿Cuánto tiempo estuvo esta persona en este cargo?

Observaciones: _____

Formación

a) Con respecto a la formación académica, complete la siguiente tabla:

Nombre	Estudios superiores		Tipo de formación		Nombre de la carrera	Si no finalizó sus estudios, indique el último año cursado (p. ej 3°)	Otros cursos formales realizados (p. ej. diplomado, postgrado, etc.). Indique nombre y duración.	
	No tiene	Tiene	técnica	Universitaria			Nombre del curso	Duración

b) En el marco de PRODESAL (previo al ingreso o durante su trabajo)¿Ha recibido cursos de capacitación que le han sido de utilidad en sus actividades?

Nombre	Nombre de la capacitación	Duración	Observaciones	Quién lo financió

Vinculación con el municipio/ Indap

a) Con respecto a su relación con las siguientes personas/grupos:

Persona/Grupo	De 1 a 7, ¿Qué nota le pondría a su relación con ?		De 1 a 7, ¿Qué nota le pondría al interés del ?		¿Con que periodicidad se reúne con ... en el marco de PRODESAL?
	Nota	Razones	Nota	Razones	
Alcalde					
Consejo					
Jefe de área					
Otros					
Otros					
Otros					

Observaciones: _____

d) Con respecto a los recursos o apoyo que entrega el municipio en la ejecución del PROGRAMA:

d.1. Con que infraestructura cuenta el quipo PRODESAL, aportada por el municipio?

Tipo Infraestructura	Si	No
Oficinas		
Salas de Reunión		
Vehículos		
Computadores		
Escritorios		
Sillas		
Otro (especifique) _____	/	/
Otro (especifique) _____	/	/

d.2. El Municipio, apoya las comunicaciones del equipo?

Tipo Infraestructura	Si	No
Teléfonos celulares		
Radios		
Internet		
Otro (especifique) _____	/	/
Otro (especifique) _____	/	/

d.3. El Municipio, apoya con funcionarios al equipo de PRODESAL?

Tipo Infraestructura	Si	No	Actividades que realiza en el marco de PRODESAL
Asistente social			
Técnicos (no del equipo)			
Personal de aseo			
Secretarias			
Otro (especifique) _____	/	/	
Otro (especifique) _____	/	/	

d.4. El municipio, ¿aporta con dinero en efectivo a programa PRODESAL? SI NO

¿Cuánto? _____

Información

Como equipo PRODESAL, se entregan informes de las actividades que se realizan?

	Si	No	Tipo de información	¿Con qué periodicidad?
a) Municipio/ alcalde:				
b) Jefe de área:				
c) INDAP regional:				
d) INDAP central				
e) Otros				

5.- Qué sugerencias o cambios haría usted en el programa PRODESAL?

OBSERVACIONES O COMENTARIOS

Gracias.

ANEXO 2: Encuesta Usuarios PRODESAL

ESTUDIO UNIVERSIDAD DE CHILE – INDAP ANÁLISIS SISTEMÁTICO DEL PROGRAMA PRODESAL
ENCUESTA USUARIOS PRODESAL

1.- ANTECEDENTES GENERALES

Nombre usuario (inscrito) _____ Rut: _____
 Nombre de integrante que trabaja con equipo técnico _____
 Nombre Jefe de hogar _____
 Region _____ Area _____ Comuna _____
 Modulo _____ Localidad o Grupo _____

Actividad principal

1 agrícola	5 empleado no agrícola
2 ganadero	6 jubilado / pensionado
3 asalariado agrícola	
4 temporero	

2.- CARACTERISTICAS DEL HOGAR

2.1. Complete los siguientes datos para cada una de las personas que viven en su hogar y que comen de la misma olla.

	Relacion con el jefe de hogar													Estudios																			
	Nombre Integrante	edad	sexo		jefe hogar	esposa/a	hijo/a	yerno/nuera	nieta/a	padre/madre	abuelo/a	hermana/a	sobrino/a	allegado/a	otro	ultimo año cursado												educ. escolar	educ. universitaria	educ. técnica	NS / NC		
			M	F												0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11					12	
jefe hogar	1			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	2			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	3			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	4			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	5			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	6			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	7			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	8			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	9			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
	10			M	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				

3.- INGRESOS EXTRAPREDIALES

3.1 Ingresos no derivados de la explotación agrícola.

¿Recibe algún miembro del hogar dinero por cualquiera de los siguientes motivos?

Nº	Motivo por el que recibe ingreso							Motivo 1	Motivo 2	Motivo 3					
	No tiene	Salario	Asign. Familiar	Pensión	Jubilación	Beca	Cuidar personas	Envíos de dinero	otro	Monto (mil \$)	Meses al año (n)	Monto (mil \$)	Meses al año (n)	Monto (mil \$)	Meses al año (n)
1	0	1	2	3	4	5	6	7							
2	0	1	2	3	4	5	6	7							
3	0	1	2	3	4	5	6	7							
4	0	1	2	3	4	5	6	7							
5	0	1	2	3	4	5	6	7							
6	0	1	2	3	4	5	6	7							
7	0	1	2	3	4	5	6	7							
8	0	1	2	3	4	5	6	7							
9	0	1	2	3	4	5	6	7							
10	0	1	2	3	4	5	6	7							
11	0	1	2	3	4	5	6	7							
12	0	1	2	3	4	5	6	7							
13	0	1	2	3	4	5	6	7							
14	0	1	2	3	4	5	6	7							
15	0	1	2	3	4	5	6	7							
16	0	1	2	3	4	5	6	7							
17	0	1	2	3	4	5	6	7							
18	0	1	2	3	4	5	6	7							

4.- TIERRAS

4.1 Cuantos predios, parcelas o pedazos de tierra tiene o trabaja Ud?

4.2. Cual es la superficie que tiene cada una de las parcelas?

	Parcela	Hectáreas	Cuadras	Propia o recibida en sucesión	Tomada en mediería	Tomada en arriendo	Otras tomadas	Dada en mediería	Dada en arriendo	Otras dadas	Total
Superficie	P1	1	2		+	+	+	-	-	-	=
Superficie	P2	1	2		+	+	+	-	-	-	=
Superficie	P3	1	2		+	+	+	-	-	-	=

4.3 Alguna de estas parcelas es regada? SI NO

4.4 Dibujo de tierras (OPTATIVO)

5.- INGRESOS PREDIALES

Indique para cada parcela, los cultivos, chacra, huerta y árboles que tiene o tuvo en el último año agrícola

Parcela	Cultivo, chacra, huerta, frutales y bosque	Propia		Superficie cultivada						Edad de los árboles/praderas	Densidad de los árboles	Cantidad cosechada (Total)			Cantidad vendida (misma unidad)	Precio de venta (\$ por unidad)	
		Tomada en medias	Dada en medias	Cantidad sembrada	Hectárea	Cuadradas	m²	Árboles/ plantas	kg			Sacos (Kg)	Otro	kg			Sacos, cajas, etc
Cultivos		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Chacra		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Invernadero		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Viña	Huerta	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Frutales		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Pradera		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Bosques		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
Sin uso		1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			
	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	1	2	3	1	2	3	4	5	6			1	2			

6- ANIMALES

6.1. ¿Cuántos animales tiene Ud., ya sean propios o en mediería?

Tipo de animal	No tiene	Cantidad			Consumidos	Vendidos	Precio de venta (\$/unidad)
		Propios	Tomado en medias	Dado en medias			
Bovinos							
	Vacas (> 2 años)						
	Vaquillas (< 2 años)						
	Termeros/termeros						
	Toros (> 2 años)						
Ovinos							
	Novillos (<2 años)						
	Bueyes						
Caprinos							
	Ovejas						
	Borregas/borregos						
	Carneros						
Cerdos							
	Corderos						
	Cabras						
	Chivos y chivatos						
Equinos							
	Cabritos y cabritas						
	Cerdas						
	Verracos						
Aves							
	Chanchillas						
	Lechones						
	Potros						
Alpacas							
	Yeguas						
	Caballos						
	Potrillos						
Aves							
	Gallinas						
	Pavos						
	Patos						
Aves							
	Gansos						

7. OTROS INGRESOS EXTRAPREDIALES

7.1 Produjo Ud. alguno de los siguientes productos, en el último año agrícola?

				No produce	Cantidad producida	Cantidad vendida	Precio de venta
Carbón / Leña							
Leche	Bovino	Caprino	Ovino				
Queso	Bovino	Caprino	Ovino				
Cueros	Bovino	Caprino	Ovino				
Lana							
Pelo de alpaca							
Miel							
Artesanía: _____							
Otros: _____							

7.2 ¿Se dedica Ud. o alguien de su hogar a la venta de algún producto?

Si	No	¿Quién?
----	----	---------

¿Qué otro producto o productos vende?

--

¿Cuanto dinero gana por esta actividad?

\$				
----	--	--	--	--

7.3 ¿Recolecta Ud. algún producto para la venta? (moras, callampas, etc)

	No recolecta	Cantidad recolectada	Cantidad vendida	Precio de venta

8.- BIENES

8.1 Con respecto a sus bienes:

¿ Es propietario de alguno de los siguientes bienes?

	SI	NO	Característica de la inversión	Superficie (m2)	Costo (\$)
Casa	1	2			
Galpón	1	2			
Invernadero	1	2			
Cercos o mangas	1	2			
Gallinero	1	2			
Otro _____	1	2			
Pozo/noria	1	2	Profundidad: m	 	
Estanque	1	2	Capacidad: l	 	
Bomba/motobomba	1	2	Capacidad: l/h	 	
Cinta o manguera	1	2		 	
Otro _____	1	2		 	

6.1.2 Tiene equipos o maquinarias?

	1	2		
	1	2		
	1	2		

9.-Preguntas Abiertas:

7.1.-¿Conoce usted el programa PRODESAL? si no

7.2.- ¿Sabe usted lo que es el programa PRODESAL? si no

7.3.- ¿Qué es ? _____

7.4.- ¿Cómo llegó a el programa PRODESAL? _____

7.5. ¿Qué actividades ha realizado en el marco del programa PRODESAL?

- | | |
|----|--|
| 1. | Capacitacion |
| 2. | Asistencia tecnica |
| 3. | Compra de insumos, semillas,animales.... |
| 4. | Inversiones (especifique) |
| 5. | otro |

7.6. ¿Se siente satisfecho con el programa? si no

porque? _____

Palabras Claves

1	programa	4	INDAP
2	subsidio	5	
3	municipio	6	

ANEXO 3: Definiciones MIDEPLAN

“Línea de pobreza”: ingreso mínimo por persona para cubrir el costo de una canasta mínima individual para la satisfacción de las necesidades alimentarias y no alimentarias. Los hogares pobres son aquellos cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros (\$43.712 en zona urbana, y \$29.473 en zona rural). La diferencia de líneas de corte urbano y rural se deben a la diferencia de disponibilidad de ingresos monetarios en cada una.

“Línea de indigencia”: ingreso mínimo por persona para cubrir el costo de una canasta alimentaria. Son indigentes los hogares que, aun cuando destinan todos sus ingresos a satisfacer las necesidades alimentarias de sus miembros, no logran cubrirlas adecuadamente (\$21.856 urbano y \$16.842 rural).

Hogar: aquel constituido por una persona o un grupo de personas, con o sin vínculos de parentesco, que comparten vivienda y tienen presupuesto de alimentación común.

Ingresos del trabajo: Son los ingresos que reciben las personas por concepto del trabajo y constituyen el principal componente de los ingresos de los hogares.

Ingreso autónomo: todos los pagos que recibe el hogar como resultado de la posesión de factores productivos, incluye sueldos y salarios, ganancias de trabajos independientes, la autoprovisión de bienes producidos por el hogar, rentas, intereses, pensiones y jubilaciones.

Subsidios monetarios: Son las transferencias monetarias otorgadas a los hogares por el Estado. Incluyen las pensiones asistenciales (PASIS), los subsidios de cesantía, los subsidios únicos familiares (SUF), las asignaciones familiares y el subsidio de agua potable.

Ingreso monetario: El ingreso monetario del hogar se define como la suma del ingreso autónomo del hogar y los subsidios monetarios que el hogar recibe del Estado.

ANEXO 4: Actividades realizadas en PRODESAL, por comuna, de acuerdo a tipo y cantidad de participantes

		Capacitaciones	Asesoría Técnicas	Giras Técnicas	Operativos veterinarios	Operativos agrícolas	Implementación de plataformas Productivas	Compra Equipos/Insumos	Mejoramiento Infraestructura	Recuperación de Suelos	Proyectos de Riego	Mejoramiento Ambiental
Lampa	Actividades	2	2	0	1	0	0	0	0	0	0	0
	Participantes	10	23		60							
Colina	Actividades	3	0	0	1	0	3	0	0	0	0	0
	Participantes	24			14		24					
Alhue	Actividades	9	0	0	3	0	0	2	0	0	0	0
	Participantes	120			110			120				
Buin	Actividades	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Participantes	60										
Chimbarongo	Actividades	6	2	3	2	0	9	15	5	0	0	4
	Participantes	130	130	20	130		60	130	130			130
Placilla	Actividades	5	0	3	3	0	0	0	0	0	0	0
	Participantes	100		150	12							
San Vicente	Actividades	3	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
	Participantes	120		70		24						
San Esteban	Actividades	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0
	Participantes	11		8			12			140		
La Ligua	Actividades	4	2	6	2	0	0	0	2	0	3	0
	Participantes	100	30	110	60				72		77	
Papudo	Actividades	0	3	2	0	0	4	2	0	0	0	0
	Participantes		19	4			24	123				
Cartagena	Actividades		18	3	1	0	4	0	0	0	5	0
	Participantes	50	39	50	15		10				36	
Santo Domingo	Actividades	7	22	5	2	1	6	4	0	0	16	0
	Participantes	130	130	40	130	40	60	130			16	